

SAVL. Dios elige, y mas para remediar agravios, reparar calamidades; restaurar una corona; busquesse el mejor, y sea el mejor, mayor.

Todo lo que el juyzio humano alabára en Eliab, puede ser que le excluyesse en la suprema, y recta censura del Señor. Tendria mas conocimiento de las cosas de la Corte, y de las Tribus, que David, que andava por essos montes: pero no tendria tan libre, y desaffido el coraçon. NOTICIAS AY, que parecen experiencia, y no son sino embaraço. Quería su divina Magestad un hombre, que fuesse ajustado á su santa voluntad: y assi busca, quien no tenga voluntad. Como quien dize: Mas me days hombres que hazer, en deshazer aquello de que os preciays, y daros lo que os conviene, que si de nuevo os hiziera. No quiso tener que deshazer, para hazer, destruyr para criar. Tan mala es la voluntad para el gobierno? Malissima: y mas si está enamorada de su mismo entendimiento; porque entonces, no gobierna mas que un querer, y un entender, despreciando los demas: Y ES TAN dificultoso el gobernar racionales, que es menester, que discurren muchos juntos, para que acierte uno solo.

*T porque
frequentemente
la
gracia pre-
fiere los hi-
jos segundos
á los mayo-
res.
Genef. 4.
Ibid. 27.*

*Ibid. 37.
&c 42.*

Ni es la primera vez, que escoge Dios los pequeños, dexa y desprecia á los grandes: antes quien reparare advertidamente en esto, verá, que los hijos segundos, ó menores, son preferidos frequentemente á los mayores. Como quien dize: Los primogenitos son de la naturaleza: los segundos de la gracia. Nace Cain, y Abel; elige Dios á este: queda reprobado aquel. A Esau dio la naturaleza la primogenitura: quitóse la Dios, y dióla á Iacob su hermano. De los hijos deste santo Patriarcha, fue mas amado Ioseph, y á quien adoraron tantos hermanos mayores. La misma dicha hizo que precediesse en el juicio de su abuelo Ephra-

Ephraim a Manasses. Salomon era menor que Adonias. En la ley de gracia, tambien se fue siguiendo esta gracia. San Andres, no solo mayor en la edad, sino primero en la vocacion; fue preferido del menor, San Pedro. San Iuan fue mas notoriamente amado de su Maestro, que Santiago el menor su hermano. Aqui vemos preferido al mas pequeño, despreciados los mayores. Arbitra Dios sobre todo, y ya favorece al grande, y ya haze grande al pequeño. En materia de elecciones, no ay preguntar á Dios, porquè elige á este, y dexa aquel? Haze este vaso, para quebrarlo, y el otro, para usar del en su mesa. No ay que preguntar razon, á quien es la razon misma.

Vna cosa es de advertir, en esta santa destinacion al Imperio de David: que parece que obrò Dios, como escarmentado en ella; porque se fue desviando de la que se hizo en Saul, en todas las circunstancias. Porque Saul (aunque no con esse fin) se fue á hablar con el Profeta, buscando el ganado, que perdio. Mal Labrador! que perdio sus animales: bueno fue buscarlos; mejor era no perderlos. David se estava con su ganado; vino el Profeta á buscarle, sin aver perdido oveja. Saul, tenia el nacimiento muy baxo, familia no conocida, en la mas deshecha Tribu; David, noble sangre, noble Tribu, familia muy conocida. Saul, Labrador, muy affido á los frutos de la tierra; David, pastor, desocupado de essos cuydados, y dispuesto á la contemplacion de las cosas celestiales. Saul, el mas alto de Israél; David, el mas pequeño de su familia. Porqué, Señor, os desviays tanto de la mano de Saul? Porque no me sucedio bien, á su mano; puede dezir el Señor.

Con esto enseña á los Principes en lo politico, á los Fieles en lo moral, á los Espirituales en lo mistico, que todo

SAVL.
3 Reg. 1.
Matth. 4.
Ioan. 21.
vñ. 17.
Ibid. 20.

Rom. 9,
vñ. 21.
Psal. 18,
vñ. 10.

*Eleccion de
David, di-
versa en
todas las
circunstancias
de la
de Saul.*

SAVL. lo prueven: pero lo mejor, escoxan. Y quando fuere necesario mudar mano, que la muden; arbitro siempre la razon è inteligencia superior del Principe, del hombre, del Mistico, para escoger lo mejor. No le fue bien à Dios con el mas alto de Israèl, quiere provar con el mas pequeño de su familia. Cansòle, y ofendiole el Labrador; dize: Provèmos con el Pastor. Parecio, que el plebeyo torció àzia su nacimiento; elijase varon noble. De tal manera ha de gobernar el Principe, sin soltar el timon de la mano, que èl mismo, con lento, y secreto pulso y ciencia experimental, vaya obrando y mirando lo mejor, enmendando, y navegando.

Tambien causá admiracion, lo que dize esta santa Historia: que luego que fue unguido David, se endereçò el Espiritu de Dios à el, y se apartò de Saul: pues parece, que el mismo que se apartò del reprobò, es el que se endereçò al escogido. Dudan los Expositores, què Espiritu fue, el que se apartò de Saul, y el que se fue derechamente à David? Si este Espiritu, se entiende por la gracia, no parece, que se ajusta al Texto sagrado: porque ésta ya la perdio Saul, con la inobediencia, y no llorò, ni cobrò con el dolor; y assi no tenia que perder, la que no supò el infeliz, conservar. David siempre la tenia, porque fue escogido de Dios, por ser conforme à su coraçon: y assi no fue la gracia; sino Espiritu de gracias, y dones particulares, los que faltaron al uno, y se acercaron al otro. Algunos Expositores dizen, que fue el don de profecia, en el qual fue eminente el santo Profeta Rey. Otros, que el de la fortaleza: y assi desquixarava leones, y le temian las fieras. Otros (y à estos mi inclino mas) que fueron diversos dones, y que el Señor, que tenia reparidos muchos en Saul, quiso que fuesen las gracias, figuiendo à la vocacion; y assi, como perseveràran en Saul, si fuera bueno,

Averigua-se, que el Espiritu de Dios se apartò de Saul, y se endereçò à David.

Acto. 13, v. 22.

bueno, ya estavan ociosas, siendo malo. Pasense, dize el SA VL. Señor, del malo, al bueno; y alli estèn las gracias, à donde reyna la gracia. Fieles, quenta, y atencion, al conservar-nos en gracia; Principes, tened à Dios bien servido; go-vernad obedientes à su ley, que si perdeys la gracia, tras ella se os yran tambien las gracias.

Toda via haze fuerça à esta naturaleza engañada, el dezir, que el Espiritu de Fortaleza se fue à David, y desamparò à Saul, en quien supiere, que toda la vida anduvo hu- yendo de Saul, el perseguido David. Puede estar la fortaleza, en el que huye, y en el que sigue, la flaqueza? Puede ser la fuga, valentia, y cobardia el perseguir al que huye? Si; que bien puede ser valeroso, el que huye; y el que sigue, muy cobarde. El Espiritu de Fortaleza, no consiste en el poder exterior del cuerpo, ó la dignidad; sino en el del animo, è interior. Parecia fuerte Saul, quando perseguia al inocente, y era flaco; pues le arrastrava mas duramente la passion à el, que no el, al perseguido. Vencido de su pas- sion, parecia que seguia; y yva huyendo de lo recto, à lo peor. Temia al que perseguia; y assi, el que era fuerte al seguir, era cobarde al temer. Parecia flaco David, quando huía de Saul, y era constante; pues pudo (como verèmos) matarle, y rebolverle su Reyno, y supò, contenerse, à vista de tan grande expectativa. El poder consigo, es el poder; que poder contra otros, vencido de las passiones en si, es flaqueza poderosa. Poder es de naufragio, y tempestad, el hazer mal à los buenos; poder bien, es verdadero poder. Guardar David à Saul, y no matarle, es poder, y fortaleza divina; perseguirle injustamente, para matarle Saul, no es valor, sino flaqueza. Finalmente, Dios con la uncion, passò à David las virtudes, y los dones, y quedò Fuerte, Profeta, Valeroso, Sabio; y Saul descaecia.

El Espiritu de fortaleza, consiste en el poder interior del animo.



SAVL.

III.

Entra el mal espíritu en Saul.

Pasó tiempo ; y va creciendo en el uno la opinion , en el otro las miserias , y enfermedades , con que suele castigar- nos el Señor : y dize el Texto sagrado , *que se entrò un mal espíritu en Saul* , el qual afligia al triste Rey . Algunos quieren que fuesse Energumeno este Principe , y que el demonio entrasse en el , y turbasse sus potencias , y sentidos . Otros , que era enfermedad de grandes melancolias , que tal vez disparavan en furoros : y estas embiadas como castigo de Dios . No falta quien diga , que era espíritu bueno , aquel que le atormentava ; porque Dios , unas vezes haze à sus Angeles , Ministros de su indignacion ; y otras , de su clemencia . Mas me inclino à lo primero : porque raras vezes Dios castiga con buenos Angeles , al reprobó ; y mas frequentemente con los malos . Buena mano al castigar , no es castigo , sino premio , el Texto parece que habla con grande claridad à este sentido , à que me acomodo . Finalmente lo que no puede dudarse es , que con la sabiduria , la gracia , y la fortaleza , se le fue todo lo bueno à este desdichado Principe ; y entro lo malo , como succede la noche al dia , y à la luz , la escuridad , y tinieblas .

Psal. 103,
v. 4.Psal. 77,
v. 49.*Para su alivio le aconsejan , se busque un Musico.*

Dixerone sus criados , viendo desta manera à Saul , que se buscasse un Musico , que templasse aquellas melancolias , y divirtiesse en parte sus cuydados ; corrigiesse aquel espíritu malo , que le arrebatava , y destemplava . Que propio consejo de Palacios de los Reyes , y Principes del figlo ! Hafe de buscar la gracia , pues en perderla está toda la rayz del daño : y no buscan aquello , que mejora , sino aquello que entretiene . La enfermedad de Saul , hiere en el cuerpo , pero depende del alma ; tratan de alegrar el cuerpo ; y el alma estése como quisiere . Propios criados de Corte : no miran al bien interior de sus Principes , sino al consuelo exterior . No hubo quien le dixera : Señor , teneyns enojado à Dios : es Criador

,,

dor

,, dor de los buenos , y de los malos espíritus ; sea bueno , ô SAVL.
,, sea malo el que os lastima , el es de Dios , no seria bien com-
,, ponerlos , con un Señor tan poderoso , y benigno ? Propi-
,, cios , rogar , pedir , suplicar , llorar ? No Señor ; sino ven-
ga un Musico , que entretenga las potencias , y sentidos ; que
como el Principe viva entretenido , todo se halla , mejora-
do . Aqui no se mira , à quitar el mal , sino à divertirlo ; por-
que si quedasse del todo libre de la enfermedad , puede ser
que obrasse con menos dependencia de los que le estamos
cerca ; dure el accidente , porque dure toda nuestra intro-
duccion . Si el Principe se enmendasse , curavalo Dios , y no
ellos ; y entonces no avia de darles gracias ; logrese el ex-
pediente del Musico ; medicina hija del figlo : porque no
solo divierte al enfermo (aunque lo dexa peor ,) sino que
haze al Medico mas amable , que es toda la sustancia del
intento . Mirad que se le daria al mal espíritu de un Musico
que divirtiesse à Saul : dexariase engañar , y quando mas
descuydassen , dispararia contra ellos , intentando passarlos
con una lança . Finalmente , como no hubo quien boluiesse
por el alma de Saul , facilmente prevalecio la medicina del
cuerpo , y ella se quedò espirando ; venga el Musico , que
con esso ya está todo remediado .

Ordenò Saul , que le buscassen el Musico : y uno de los que asistian
dixo : *Que avia un hijo de Isai , que se llamava David , admirable en
este arte , y moço muy valeroso , fuerte , lindo talle , grande pruden-
cia , eloquente , y que parecia que tenia el Espíritu de Dios . Quien
creyera , que una proposicion tan honrada para David , no
era muy en su favor ? Y con todo esso ay quien diga , que
estava oculta en aquella yerva fresca , la vibora de Palacio :
y que Doheg . un hombre que aborrecia à David , gran est-
adista , y chismoso , hijo legitimo de la invidia , quiso
introduzirlo , solamente por perderlo . Como quien dize :*

*Introduzen
à David
para esto :*

C c 2

El se

SAVL.

El se esta por esos montes descansado, y libre de estos cuidados; venga á padecer tambien. Allí vive con quietud, y espíritu; viva aquí fin el, con relaxacion. Es imposible, que sus buenas partes no sean aborrecidas en Palacio. Entremos alabandolo con Saul, que ya esso basta, para darle por enemigos secretos, á quantos oyeron sus alabanzas. Venga David á la Corte, entre en este laberinto, que no saldrá del, David.

Aviendo mirado el Texto santo con cuidado, no hallo fundamento, para el modo de entender de los Expositores, que esto dizen: antes me parece, que quando se quiere manifestar el veneno de Doheg, se discurre con veneno. Porque ni consta, que él hiziesse la proposicion, ni tuviesse algun disgusto entonces con David: ni parece que á tan buenas palabras como aquellas, se les pueda dar una intencion tan perversa. Mas creeria, que Dios compadecido del enfermo, y de la fragilidad de los Medicos, quiso hazer remedio del alma, lo que ellos querian fuesse divertimento del cuerpo. Como quien dize: Estos quieren divertir; yo quiero curar al Rey: y con aquello mismo que tratan de entretenerlo, intento yo mejorarlo. Musica piden, que recree los sentidos; yo les propondré sujeto, que tenga lo que ellos piden: pero con tales virtudes, que pueda tambien dar luz, y enseñanza á las potencias, y hazer mejor á Saul. Ya que estos me buscan, quiero buscarme yo en ellos; remedio esta alma, si la mejoro; y sino, me justifico. O quantas vezes, Señor, nos remediays, con nuestros mismos errores! y hazey de los daños, medicina! Bien aya fabiduria tan alta, y piedad tan providente!

IV.
Va David
a divertirse
con la Ci-
thara.

Embrió á mandar Saul á Isai, que le embiase á su hijo David; y al punto el honrado vassallo, lo remitió á su Rey, con un presente de pan, vino, carne: alimento natural de aquellos sencillos tiempos.

Llegò

Llegò David á Palacio, (Dios lo libre de Palacio) puso delante de Saul: amòle con gran ternura (assi se comienza siempre:) hizolo su Armigero, ó Vexer de armas, y embió á dezir á su padre, que era su voluntad, que se quedasse con el, porque se le avia aficionado. Con esto, quando se destemplava el Principe, oprimido de su mal, tomava David la cithara, y se moderavan las penas de Saul: porque se apartava del, el mal espíritu.

Acaba de manera en el Texto sagrado esta primera introduccion de David en Palacio, que parece que se corta, y no se acaba. Porque succediendo luego la relacion de aquel glorioso desafio, que tuvo con el Gigante, se supone, que ya estava David fuera del servicio de Saul, y que no lo conocia, quando llegò; que avia buuelto á la solitaria profession, y apacentar su ganado en los montes de Bethleem: y assi podrèmos brevemente mover algunas dudas.

La primera. Porque se fue tan apriesa este favorecido de Dios, y de la Corte? Puede responderse; que por lo mismo que se pregunta; porque era favorecido en Palacio, y era favorecido de Dios. Está llena de afectos la voluntad de los hombres, fragil en la consistencia, y la constancia, que puede tener de estabilidad? Solo dura la de Dios; y de dos voluntades que querian á David, solo fue constante la divina. Busquemos aquel favor, que nunca se acaba, y no falta al que lo busca, nunca dexa al que lo tiene. Pero porque no quedò libre de la enfermedad Saul, aviendole Dios dispuesto, su remedio? Es muy facil la respuesta. Porque buscava este Principe el remedio en el cuerpo, estando el daño en el alma. Poniale Dios delante, para que aprendiesse las virtudes de David, y el admirava sus acents; no imitava sus virtudes. Que importa, que el Medico aplique la medicina, si el enfermo la resiste, la arroja y la

Cc 3

aparta

SAVL. aparta de la herida. Quiere Dios darle remedio, con lo mismo que el tenia por remedio; y que con ocasion de la recreacion, fuesse introduziendo el aprovechamiento, tratando, y comunicando un varon tan santo como David; y él toma lo que le agrada; dexa lo que le aprovecha. Pudo Dios hazer mas por Saul, que llevarlo con Múficas á su gracia? Y al que no puede, açotado del espiritu maligno, intentar ganarlo, con la suave modulacion, y acento de las cuerdas, y los puntos? Que mas puede hazer por este Principe? Vee que el Sacerdote con la amenaza no le mueve à penitencia; vee que el castigo de sus melancolias y espiritu infisente, no le haze buscar dolor; prueba à ver, si dentro de lo suave hallará lo provechoso.

*Bolviose á
Bethleem
David.*

No bastò esto: bolviose á Bethleem David; y en mi sentimiento, por esso devió bolverse, porque no aprovechava a su Principe, y solo lo divertia. Pues diria aquel espiritu generoso, y granve, ya alumbrado del Señor: He de venir yo à ser Múfico á la Corte? Solo à recrear, y no aprovechar las almas? Soy Múfico, y Armigero; nunca me fian la lança, ni dexo la cithara de la mano. He de tratar solo de deleytar á mi Rey, y no de servirle, y mejorar el estado de las cosas? El que es Ministro, y con verdadero amor, se puede consolar con divertir á su Principe en la apariencia, si le tiene mal servido en la sustancia? Aqui no aprovecho, ni me aprovecho á mi; tengo de Palacio el riesgo, y no consigo el intento del Señor; vamos à pedirle en estos montes, lo que en la Corte no podemos conseguir.

Expositores ay que dizen, que se cansò Saul, de David, aunque primero le amò: efectos ferian de la variedad de tantas melancolias; y no es mucho, que en aquel espiritu agitado de mano mas superior, ya reynava la alegria, ya

la

la ira lo confundia, y turbava. Otros dizen, que como sucediesen las guerras, apartò Saul de sí á David, pareciendo que era la Musica en el llanto importuna narracion. „ No se oyga, diria, cithara, en tiempo que se oye la trompeta militar. No es bien, que quando gime el Pueblo, y se aventura el soldado, aya quien se alegre en Israél. No nos hallen holgando los enemigos; vençamos los primero, despues nos alegrarèmos. Que puede alegrar al cuerpo, si està rebentando el alma? No quiero divertimento, pues con aquello que me entretienen, me engañan: y divertido el animo en el gusto, anda divertido en el despacho. Esto que parece aliviar melancolias, es causarlas, porque se echan los vicios sobre la enmienda, y con esso se multiplican los daños. Que se yo, si por verme honestamente entretenido; puede ser que lo estèn poco honestamente mis vassallos? Vaya todo el cuydado y el tiempo, à donde llama el dolor. No estava al parecer, del todo malo Saul, si assi obrava, y discurria; siempre quedan algunas reliquias en el malo, de que estuvo alli lo bueno.

Bolviose à encender la guerra con los enemigos importunos del Pueblo del Señor, los Palestinos; y tomando puesto el enemigo, de la una parte del Valle de Therebinto, pusieron sus Reales de la otra los Israelitas: desuerte, que ocupando unos, y otros, las cumbres, y las faldas de los montes, hazia campo al golpe de la batalla, la llanura de aquel valle. Estando el uno, y otro exercito á la vista, sallo un varon de Getha (era esta una de las Ciudades Palestinas) à desfiar las Tribus de Israél: y referelo assi el Texto sagrado. Un hombre, que se llamava Goliath, bastardo hijo de la tierra, y de mas de seys codos de estatura; un morion en la cabeza; un peto fuerte escamado; lança de inmensa grandeza; escudo de bronze; espada, y otras armas defensivas, con su Armigero á la vista. Que armado

SAVL.
Ecclef. 22.
v. 6.

i Reg. cap. xvii. v. 5.
Muevese guerra con los Philisteos.

fale

SAVL. fale el Gigante ! Mucho temo , que esta fantastica altura , cayga de su mismo peso.

VI.

Goliath des-
afia a los
Hebreos.

Poniafe este soldado en medio del campo , à vista de los dos exerci-
tos , y dezia : Sier vos viles de Saul ; eligid un Israëlita , que venga à
pelear conmigo : que yo soy Philisteo libre ; vosotros , viles esclavos : si
yo venço , vosotros nos servireys ; si soy vencido , nosotros os serviremos.

Isai embia
à David al
campo.

Esto hazia , y dezia muchas vezes : y viendo los Israëlitas hombre tan
fuerte , y tan grande , rezelavan salir à este desafio ; y asi passavan
quarenta dias , sin que huviesse hombre de los Hebreos , à quien le
bastasse el animo , à quitar este oprobio de Israël. Entre los demas
soldados , avian salido à la justa defensa de la patria , los tres prime-
ros hijos , de los ocho de Isai ; Eliab , Abinadab , y Samma. Quedò
David en el monte , guardando el ganado de su padre : y afligido el
venerable varon con el riesgo de sus hijos , embiò por el de la paz (por-
que en tales tiempos , ninguno vive seguro ,) para que fuesse
à socorrer , y visitar los que estavan en la guerra. Dixo à David , que
llevasse à sus hermanos diez panes , y algun otro bastimento : y al Ca-
pitan , en cuya compania estavan , otros tantos quesos. No queria mal
à sus hijos Isai , pues regala al Capitan , y lo yguala en el
tributo. Que antiguo es , el cobrar por tres soldados , un
Cabo. Mandole tambien , que los visita sse , y viesse como se hallavan ,
y qué Hebreos avia alistados en la misma Compania :

Reputacion tenia este venerable viejo : porque todo lo
mirava. Vivan socorridos , dize : pero sean valerosos ; que
si no estan socorridos , como pueden ser valientes ? Quiero
ver , si estan mis hijos en las primeras hileras , y con los que
son mas fuertes. David era belicoso , à la noche se lo dixo ,
y à la mañana encomendò su ganado ; y partio al Valle de Therebinto.
Llegò à tiempo , que se dio una arma muy viva : y dexando encomen-
dado lo que traia , fuesse apriesa el generoso mancebo , à donde le pare-
cio , que estava mas trabada la batalla. Llegò , y vio que no peleavan ,
fino que aquel barbaro Gigante , estava desafiando a todo el Pueblo de
Dios.

Dios. Ynase informando mas , y le dezian , que avia ofrecido el Rey SA VL.
grandes riquezas , al que mata sse à este Philisteo , y que le casaria con
su hija , y haria libre de tributos a su casa. Oyòlo el moço , y bien Informa sse
el mancebo
de la nove-
dad , y des-
afio :
afirmado en ello , dixo : Quien es este Philisteo Gentil , que afren-
ta el exercito de Dios ? Que bien comienza David ! Todos dez-
ian , que afrentava à Israël , que deshonorava las Tribus ;
no pone el en esso su sentimiento , sino en deshonar el
exercito de Dios. Repetian todos el vando que avia echa-
do Saul , de honrar , enriquecer , privilegiar , à quien mata sse
el Gigante , y el oia estas platicas con gusto.

Eliab vio à su hermano , que andava averiguando este caso , y como
hermano mayor lo reprehendio , diziendo : Que porque avia venido ,
y dexado las ovejas de su padre ? Que el conocia su soberbia , y trave-
sura , y que solo por ver el exercito avia desamparado , el ganado. Repreben-
dale por esto
Eliab su
hermano.
Respondio el moço : Que he becho yo ? No hablan todos en lo mismo ?
Apartòse de su hermano : y aviendo llegado el aviso à Saul , de lo que
dixo el mancebo : Quien es este Philisteo , que afrenta el exercito de
Dios ? Como quien dize : Yo me atrevo al desafio ; lo llamò ,
y viendo David , desalentado à su Rey , por mirar en su fuerça , tanta
injuria , le dixo : Nadie , Principe , desmaye , que yo que soy vuestro
esclavo , saldre à pelear con Goliath. No podràs , dixo Saul , que eres
moço , y el es hombre experimentado , criado siempre en la guerra.
Veys aqui porqué Dios no quiso elegir à Eliab : porque
mira el hombre al talle , y no mira al coraçon. Eres moço ;
esto es ; y hombre pequeño , el es Gigante. El Rey media la
edad , y la estatura : pero Dios , media los coraçones.

Ofrecese à
pelear con
el Gigante.

Entonces el generoso David respondió : que avia peleado solo , à solo ,
con un Oso , y un Leon en el monte , y les quitò por fuerça la presa de
las uñas , y la boca , y los abogò : y que seria tambien aquel Philisteo ,
despojo de su valor , y una de las presas de sus manos. Y añadio.
Porque quien es este Philisteo , que se ha atrevido à maldezir el exercito
de Dios vivo ? Que vivo tiene David à Dios en su coraçon !

D d

Allá

SAVL. Allá se le fue la honra, donde tenia el amor. Estava fantamente enamorado, ardiendo en divina Charidad; vé que aquel monte de sobervia está afrentando al Pueblo del Señor, y en el al Señor del Pueblo; allí siente, donde adora; allí le duele, donde ama. O Principes! levantad la pena; alçad el intento à Dios; sean por el todos vuestros sentimientos; no estos fines naturales, politicos, propios, humanos, comunes, mudos, sean los que nos arrastren: Dios, Dios, y su causa defendamos; no solo la defendamos, sino que la tengamos delante de nuestros ojos.

Dixo tambien David: *El Señor que me libró de las uñas, y dientes de los Leones, y los Osos, me librarà desta fiera.* Todo David se va à Dios: que de virtudes descubre! su Feè le obliga à salir al desafío; su Honor, à arriesgar la vida; su Humildad, à conocerse; su Esperança, à sustentarse; su Charidad, à abraçarse. Bien aya tal concebir, y sentir de Israëlita! Dios te bendiga David, y te defienda. Que bien que mueres, si mueres! Y que bien vences, si vences! *Sea pues, dixo Saul, y el Señor estè contigo; y vistióle de sus armas.* El moço, que siava mas en las de Dios, viendo que le embaraçavan, y su peso le impedía: sacudtiendolas de sí, tomó el baculo en la mano: fiel testigo de su oracion, y vigiliat; y escogiendo cinco piedras: Que buen numero ha escogido! O llagas de Iesu Christo! Ayudad, Señor, antes de averos herido, ni encarnado, al que ya aviays criado, para que os representasse. *Pusólas en su zurrón, y à propiamente mochila: y tomando su honda, saltó à vista de los dos exercitos, à buscar al Philisteo.*

Grande sería la expectacion de Israël, y Palestina, ver tan desyqual batalla: un mancebo, pelear con un Gigante; este armado, aquel sin armas algunas defensivas; uno cargado de hierro, y hecho un monte de metales, y de carne: otro con su honda, su zurrón, y su cayado, como si fuera à guar-

Vistióle Saul sus armas: No le vieron.

Salte al desafío.

guardar de lobos, à su ganado. Con las armas de su oficio SAVL. sale David à pelear; el vencerà en la batalla! Suelto el, y en Dios confiado, y el Gigante muy afido de sus armas, y muy confiado en sí; pues perecerà el Gigante! I ratando el uno de acreditar la honra de Dios, y el otro de acreditarse, será LUC. I. 25. vencido el sobervio, y vencedor el humilde.

Venia el Philisteo con lentos passos, acercandose à David: y reconociendo de cerca su juventud, y que era un moço rubio, y hermoso, con su vaculo en la izquierda, y su honda en la derecha, despreciando al enemigo, le dixo: Por ventura soy yo perro, que vienes à herirme con el vaculo en la mano? y echóle mil maldiciones. Quando David siguiendo esta alegoria le concediera el oprobio, no confessara muy mal, pues los Gentiles siempre fueron tenidos por perros en Israël, à cuya causa dixo Dios encarnado à la Cananea, que no era bien, que el pan reservado para los hijos, se repartièse à los perros; esto es; à los Gentiles. *Ven à mi, añadió Goliath, y repartirè tus carnes à los paxaros del cielo, y à las bestias de la tierra.* Que sobervio que habla el bruto; no lo ha vencido, y ya reparte à David. O quanto mas tiene que vencer de lo que piensa!

Respondio David al Philisteo, con luzes de soberana inteligencia, y virtud, diciendo: *Tu vienes à mi con espada, lança, escudo: yo en el nombre del Señor de los exercitos, Dios de las Tribus y esquadrones de Israël, à quien te has atrevido à afrentar.* David, donde te dexas la honda? Donde el vaculo, y las piedras? En el nombre del Señor has de vencer? No en la fuerza de tu brazo; no en el golpe de la piedra? Que bien discurre el mancebo! O que entendido politico, y que valiente soldado! En el nombre del Señor ha de vencer, y el nombre del Señor se ha de vengar. Como quien dize: Que me importan mis fuerças, y mis piedras, si no me ayuda el Señor? Guerra es sagrada para mi, la que Israël tiene por natural,

V II. Sale David al desafío, y mata à Goliath.

Matth. 15. v. 26.

Responde à las amenazas del Gigante.

SAVL. y defensiva; yo no peléo por mi patria, aunque es honesto el motivo; peléo interiormente por la gloria de mí Dios. Quien luego se va á buscarle, como lo hazia David, no errará en el consejo, al votar; ni en la batalla, al pelear.

Oy, añadio David, *te daré Dios á mis manos*: mirad que no se aparta de Dios. No dize: *te venceré con mis manos*, sino: *Dios te me dará*. Que mucho hará David en matarle, entregándole Dios? Parece que se deshaze este mancebo? Si, que solo quiere engrandecer, y alabar á quien se deve la gloria, y las alabanzas. Yo, que puedo? dize. Yo quien soy? Dios ha de vencer, y yo usar de su victoria. Mataréte, añade David, *luego que Dios te entregue á mis manos, cortaréte la cabeça; y no solo tu cuerpo, sino el de los Philisteos, se entregaran á las aves, y animales, á quien repartes el mio: para que toda la tierra sepa, que ay Dios de Israél: y entienda esta junta de hombres, assi Fieles, como infieles, que no salva Dios en la espada, ni en la lança, sino en su santa voluntad, que es el alma de la guerra, y nos ha de entregar oy á vosotros, en nuestro poder, y mano*.

Convirtiose en Profera el valeroso soldado; bien se conoce, que le dio el Señor estos dos dones santísimos, Fortaleza, y Profecia. Mirad, que puramente discurre este fortissimo Mystico! Dos fines señala á la victoria, y entrambos son del Señor. El primero, *que sepan todos, que ay Dios en Israél*. Pues como? no lo fabran si no fueren vencedores los Hebreos? Dudarâlo, dize, el Israélita, y negarâlo el Gentil. Mayor discurso pide esta deducción; bolveré despues á ella. El segundo fin es: no solo fabrá Israél, que ay Dios, sino *entender á tambien todo el mundo, que no necesita de medios para vencer*. Otra luz ofrece este santo soldado, y valeroso Profera; tomarémola en la mano despues, para alumbrar con ella á los Fieles.

Acer-

Acercóse pues el Philisteo ázia David, y acercavase á su muerte. El joven santo, sueltamente se fue acercando ázia el: y estando á golpe de piedra, sacó una de su mochila; y dando con la honda dos breves bueltas al viento, arrojóla tan derecha, que se la clavó en la frente. Gentil brazo! Hermoso pulso! De cinco, sobran las quatro. Veys lo que sobra al Señor al vencer al Philisteo? Otros quatro Gigantes acabàra, si los tuviera delante. Que duro es el nombre del Señor al castigar, y que amable, y que seguro, al defender! Cayò de golpe, aquella terrible estatua; hijo infame de la tierra: y cayò sobre la tierra su madre. De tierra era, resolvióse todo en tierra. Al instante, prosiguiendo la victoria, que no se ha de omitir un punto, del seguir, al acabar; corrió sobre el Philisteo; desembaynò la espada de aquel barbaro que David no la tenia, (aunque si la tenia en el mismo Philisteo,) y cortòle la cabeça.

Cubrió el caso, á los coraçones Palestinos de cobarde miedo, encendieronse en valor los Israélitas; embistieron, huyeron los unos infamemente: siguieronles con grande valor los otros: mataron gran golpe de Philisteos, y llegaron matando, y prendiendo, hasta las puertas de Geth, y de Accaron. Y despues que limpiaron el campo de enemigos, saquearon sus Reales. Despues, dize; no fue antes: que primero es vencer, luego, saquear; primero pelear, y despues enriquecer. En que de ocasiones se ha perdido todo el fin, por anteponer los medios! David entonces, hizo aquel illustre Cantico, ó Psalmo, ciento y quarenta y tres, en el qual dà alabanzas al Dios de las Batallas, de que le dio tal victoria. Veys aqui un exemplar, del verdadero Soldado Christiano; quando otro se desvaneciera, el se humilla; quando otro quisiera para si las alabanzas, el las buelve, á cuyas son.

Avia ya preguntado Saul á Abner, su Capitan General, que quien era este mancebo, que yra á pelear con el Gigante? y ordenòle, que se

D d 3

insor-

SAVL.

Embistelo, y á la primera piedra lo derriba.

Cayò, con su misma espada, le corta la cabeça.

Huye el Palestino, y le siguen Israél.

Psal. 143.

SAVL. *informasse de sus padres.* No devió de cuydar Abner de esto, pendiente del desafío, en que consistía, la summa de las cosas, ó aguardò, prudentemente, à preguntarlo despues: assi porque el mismo fuesse, y el ver como se portava, diria si tenia buena sangre: como porque si fuesse vencido, mejor era no saberlo, y si venciesse, facilmente se sabria; que entonces, las piedras lo aclamarian. *Luego que boluieron de la batalla, buscò à David, Abner, y hallòle, que tenia en la mano la cabeça de Goliath, y llevòlo à la presencia del Rey; el qual dixo à David: De què linage eres, ó mancebo?*

Desconocelo Saul, y pregunta quien es David:

Que es esto Saul? No conoces à David? No te acuerdas de aquel moço, que te tocava la cithara? No le amaste tiernamente? No le hiziste tu Armigero? No le tuviste muchos dias en Palacio? No templava tus tristezas, y dava alivio à tus males? Tan presto te has olvidado? O memorias de los Palacios del mundo, que fragiles, y ligeras! Assi soys, como son las voluntades. No es possible, Saul, que te olvidaste. Mucho temo, que te has olvidado del, despues que matò al Gigante, y te haze sombra la hazaña. Rezelò, que ya te has puesto los antojos de la invidia, y assi miras de tan lexos, al que tuviste tan cerca. Aora ignoras à David, tu regalo, tu confiança y fortaleza; aora lo dexas de conòcer? Si es por no reconocerlo? Creo que ya te hazen dura musica al oyo, las voces de las hijas de Israèl, aun antes que las publiquen. *Quien eres, preguntas, à quien antes te sirviò? A quien amaste? De quien tanto confiaste? Ay Saul, no es flaqueza de memoria; flaqueza es de voluntad: no quieres reconocer acreedor de tanto numero de servicios, ni juntar à los passados, los presentes; que pesan mucho, en animo congojoso como el tuyo.*

Responde, que es hijo de Isai, Bethleemita.

David que vio, que le avia desconocido Saul, no dixo mas, que: *Yo soy el hijo del Bethleemita Isai.*

Con

Con gran luz, no quiso dezir su nombre, sino: *hijo de SAUL. Isai.* Ya rezelava el servicio, y se yva recatando de la hazaña. Mas es el mancebo, que Pastor. O que entendido Politico! Calla su nombre en tal proheza David. Porque estando mal dispuesto el animo superior, à si le cansan los servicios, como pueden las ofensas. Diria: Este es Principe desconfiado; quien me mete, en arriesgar con el merito, la vida? Quiero ver como lo toma, y templar con la humildad, la grandeza de la hazaña; no le parezca que aspiro à mas, que à ser su vassallo. Ya me mira Saul, como à superior en el valor; ya me aborrece, y me haze daño el valor. Antes me grangea invidia, que no premio, si la hazaña, que en mi es merito, llega à ser en el Principe, cuidado. No quiero saber mas que èl, ni tener mas fortaleza. Vno de los hijos de Isai, matò al Gigante: pero no se diga qual; corra la alabança al Padre, y con esto aparta la invidia el hijo. Assi discurre el Pastor? O que entendido es David! No se perderà en la Corte.

Pero antes que passémos adelante, nos detiene la materia, y necessita à hazer algunos reparos. Y el primero, sobre la dura reprehension que dio Eliab, à su hermano David antes que peleasse; pues solo porque hablava con los soldados, en el desafío que hazia el Philisteo à Israèl, se enojò tan crudamente, que le dixo: *Que quien le metia en esso? y para què avia desamparado, aquellas pocas ovejas de su padre? Que era muy sobervio, y malo. Que te haze este pobre moço, Eliab? Antes de saber la causa, le condenas? No te informàras primero, porque ha venido, y dexado su ganado? Que sabes si lo ha embiado su Padre, para traerte bastimento? Pregunta, y luego le reñirás. Algo tiene dentro de si esta pendencia!*

Descubrese que intencion llevaba Eliab, en reprehender à su hermano.

Diria Eliab: que lo hazia por refrenar aquel moço, no

SAVL. no se fuesse empenando en alguna temeridad , y peligro, saliendo à pelear con el Gigante, y afrentasse a su linage, y que le apartava deffo. Ay Eliab ! Que como hermano ,, discurre ! Bien sabias tu, que podia pelear tu hermano con ,, el Gigante ; que el caso de los Leones, y los Osos ; el ser ,, domador de fieras, notorio era en Israèl, y no lo ignoravas ,, tu : pero fuera vencerte el á ti, vencer tu hermano, al Gi- ,, gigante, y siendo hermano menor, se haria mayor que tu. ,, Que de especiosas razones, que santas en la apariencia, cu- ,, bren el veneno de la invidia. Qualquiera que viera tan ,, zeloso à Eliab, de la vida de su hermano, creyera, que era ,, amor que le tenia, y fue sin duda, en mi sentimiento, reze- ,, lo de su valor. Si tu, Eliab, eres mas fuerte que el, porqué ,, no sales al desafio ? Y si no ; dexa que salga tu hermano. ,, Ha de cessar el remedio de Israèl, porque no se vea que es ,, David mas valeroso, que tu ? Que propio es de hermanos, ,, y compañeros, el detenerse unos á otros, al fubir ! O ambicion humana ! que no te contentas con anhelar por lo mas, sino con detener, y asir á los hombres, á lo menos ! Que vicio tan frequente en las Cortes de los Reyes, yrse tirando unos á otros de la capa ! y al mas amigo, disponer secretos laços, el amigo ! A los que haze unos la naturaleza, ò el oficio, interiormente divide la ambicion. Grande agrado por afuera ; maligna intencion á dentro ; acciones de gran cuydado ; palabras de gran descuydo.

Por tener parte en la hazaña, ofrece Saul á David sus armas.

Tambien causa algun reparo, que le ofrecieffe sus armas Saul, à David : pues bien podia en la diferencia que avia de la una, á la otra estatura, conocer no le podian venir. Porque claro está, que siendo Saul el mas alto de las Tribus, y David el menor de su familia, no podia un arnes mismo vestir dos cuerpos tan desyguales. Puede ser, que se tuviesse David por tan grande, que le vendrian las armas de

de Saul ? No, que era humilde David. Puede ser, que se tuviesse por tan pequeño Saul, que vendrian sus armas á David ? No, que era Saul sobervio. Mas creèria, que no saliendo Saul al desafio, ni siendo tampoco decente á su dignidad ; quiso que vencieffe cosa fuya, y tener parte en la hazaña, con vestirle de sus armas. Podria dezir despues : que ellas vencieron al Philisteo. Pero Dios, que queria acreditar su poder, hizo embaraço la defenfa de las armas, disponiendo, que David fuelto, moço, inexperto, libre, humilde, desarmado, una honda, un cayado, y cinco piedras, vaya à vencer al Gigante ; al armado, al fuerte, al grande, al temido de Israèl. De esta fuerte era victoria de Dios ; y de la otra, de Saul. Tanto mas, que para creér, que era de Saul la victoria de David, no eran menester sus armas ; bastava el ser su vassallo, que estas son las armas verdaderas de los Reyes ; con su valor, y lealtad se arman, y vencen los enemigos.

Y Dios le embaraça con ellas :

Pera que se le arribuyesse á el la victoria.

Pagóle Dios el afecto al generoso David. Como quien dize : Tu peleas solo por mi, y no por ti ; pues yo quiero vencer, y que se deva la gloria solo á mi ; y por mi, á ti. No quiero que entre Saul à la parte de mi hazaña, salio de mi compañia : y assi, solo quiero ayudar à mi soldado. De aqui todos los Expositores, deduzen en lo moral, que si querèmos vencer al enemigo comun de las almas, pocas armas bastan, siendo ellas dadas de Dios ; desaffido el coraçon, pobre de desseos, libre de afectos, muy fuelto de propiedades, fiado solo en su divina Magestad, se vencerà este sobervio Gigante. No rezelèmos enemigo : que aunque es grande ; está muy lleno de miedo : porque es valiente, solo con los flacos, y cobarde, con los fuertes.

Y para que se entendiera, que para vencer al enemigo, son menester pocas armas, como sean de Dios.

Puedese tambien deduzir deste suceso, la diferencia
E e gran-

SAVL. grande que ay en las peleas interiores de la vida , en que sean los hombres muy grandes, ó muy pequeños. Porque el pequeño esta expuesto á muchas menos heridas, quanto es mas limitado el objeto , que ofrece al arco , ò al golpe del enemigo. El grande , ofrece mas cuerpo à la ostentacion , y mayor riesgo , à la vida : y en tantas mas partes puede ser herido , y maltratado, quanto dá mas cuerpo al golpe , y à la batalla. Que alegre que vive el pobre , que tiene lo necesario, y le sobra lo superfluo ! Que mucho ? si no tienen que quitarle ; contenta la naturaleza, con lo que basta ; desprecia lo que sobra, siendo bastante poco, para lo preciso, y no bastando lo infinito, á lo que no es necesario. Pero el rico ; que congojas, al adquirir , al gobernar , al conservar las riquezas ! Ya le aflige lo que le falta , de lo mismo que le sobra ; ya aquello que le quitan , aunque le quede infinito ; ya el que le pide , aunque nunca lo conceda. Finalmente , todo lo que es ornamento de felicidad humana , le son motivos de pena , y de sentimiento. Honesta cosa la pobreza alegre ! antes, si es alegre , no es pobreza. Embaraçosas summamente las riquezas ! antes, no seran riquezas , si fueren embaraçosas. A este respeto es en los de mas bienes de fortuna: los quales, tanto mas ofrecen à la pena , quanto mas dilatadamente se entregan en el gozo : el que mas tiene ; mas teme ; y muy frequentemente, mas dessea.

En lo Mystico, con quantos no contuvieren los desseos, ò los echaren del alma, los quales son embaraçosa hacienda, pues haze esclavo al espiritu , que fin ellos era libre , por que pueden lastimarle en todo lo que dessea. Gran arte el del coraçon , que sabe ceñirse , y reducirse , con la gracia ; y sin darse á lo exterior , buscar solo à Dios , que està ya dentro de si. Desta suerte vive

En lo Mystico, el mas pobre de desseos ;

essento,

essento, el que sin este cuydado se halla , cautivo de lo que SA VL. apetece , ó tiene. Y á esta causa en el camino interior , es axioma muy assentada, y segura, el hazerse pequeños como David, aniquilarse con el , hasta reducirse à nada, y entonces lo tienen todo. Porque hazerse grande con Goliath , muy confiado en si , muy olvidado de Dios , es , exponer todo el cuerpo de aquella inmensa grandeza , á innumerables heridas.

Este mismo riesgo corre lo Polytico , en todas las Monarchias, y Reynos , que no tienen limitados los confines ; porque á tantos accidentes se halla expuesta su ruyna , quanto mas se alarga su inmensa dilatacion. A cuya causa ha avido grandes juyzios , que trataron á algunas Monarchias antiguas, de contenerlas, y limitarlas : porque reduzidas à mas breve, y corto espacio, se hallava mas unida su virtud. Esto no es facil en las Catholicas , y Christianas , porque se pierde la Feè de los Reynos que se dexan. Y assi como en las del mundo es fin principal la ambicion , lo es la Religion en estas. Finalmente , deste desafio , salga desacreditado lo mayor, y solo lo mejor, acreditado ; y pues no basta el ser grandes para vencer, professèmos el ser buenos : si la confiança en nosotros embaraça , solo fièmos en Dios, y alli donde està la fuerça , esté nuestra confiança.

Añadio David , quando yva al desafio : que salia à el , para que sepa toda la tierra , que tiene Dios Israèl. Prendados hemos quedado à la explicacion destas illustres palabras : Sepa la tierra , que ay Dios de Israèl , sido venço. Luego no habrá que ay Dios , si no lo vence ? Sepa la tierra , que es Dios poderoso , si acabo con el Gigante : luego si venciere el Gigante, y no David , no creerà Israèl , que es poderoso su Dios ? Dependes nuestra creencia , de las victorias , David ? Está , assida destes sucessos inciertos de fortuna ? Venció el Gentil

No depende la firmeza de nuestra Feè, de la inconstancia de los sucessos.

S A V L. al Christiano : por ventura, los dioses de los Gentiles, ven-
cieron al verdadero Dios de los Christianos? Vence el he-
reje al Catholico : venció acaso su engaño, à nuestra ra-
zon? El arbitrio de casos tan contingentes, ha de alterar la
firmeza de la Feé, ni tan ligeros efectos, una causa tan
constante? Depende nuestra creencia, de estos levísimos ac-
cidentes?

No : que no influye esto necessariamente en nuestra
verdad Catholica, segura siempre, y essenta de todo lo que
no es Dios, con quien es una, pues es su misma verdad. Pe-
ro dixo David induzida la quexa, que Iob antes, y el mis-
mo David en estos lugares, y Hieremias despues, y otros
Santos, le representaron amorosamente, expressa, dizien-
do : Porqué, Señor, es tan prospero el camino de los ma-
los? Que se hallan sus campos llenos de frutos; de azeite
sus olivares; de fecundidad sus viñas, y de espigas sus sem-
brados? Aquellos crecen, y viven sobre la haz de la tierra,
que mas se olvidan de vos. Los que claramente dicen : que
no os creen, que no os conocen, ni os aman. Ha de yr el
premio, à donde está la maldad, y ser la felicidad, la corona
del perverso?

*Quexas
amorosas,
que repre-
senta á
Dios, el Ca-
tholico, oppri-
mido del
hereje.*

O Dios eterno! O Criador universal de las cosas! dad
licencia, para que digamos los Christianos; dadnos gracia,
para que representemos estas amorosas quexas. Porque,
Señor, consentis que nos vençan los herejes? Porqué,
Señor, que no sean vencidos los rebeldes, y traydores?
Porqué poder eterno, arbitro de las batallas, por cuya
voluntad se descaecen, ó se sustentan los Reynos, de-
xays tan crudamente batir, y combatir la coluna de la
Yglesia? No soys el Dios, à quien adoramos? No soys
el Señor à quien creemos? No soys à quien confessamos?
Por ventura, Señor, os confessarán los muertos? Los
here-

*Pfal. 113.
&c 37.*

herejes ya difuntos à la Feé, han de alabar vuestro nom-
bre? Quedarán (ó Gloria eterna!) mas rebeldes, y en-
gañados juzgando que ha vencido su mentira, nuestra sa-
grada verdad.

Quando no mireys, Dios mio; por nosotros; mirad, *Pfal. 113.*
y defended nuestra causa, por la vuestra. No cobren los
engañados aliento, y burlen de nuestra Feé, y nos digan:
Ibid. *Que donde está nuestro Dios?* Crece, Señor, en el hombre,
con la soberuia, el engaño : y entonces queda mas ciega
la incredulidad del malo, quando triumphá con la victo-
ria, del bueno. Mirad, Señor, à nuestra fragilidad, que
lo que à ellos es engaño, es à los vuestros peligro. Lle-
vanse la tierra, en que avemos de vivir; y como el hom-
bre es de tierra, con la tierra puede ser, que pierda el cielo.
Si nuestras fragilidades os obligan à tan terrible castigo,
temed à nuestras fragilidades. Que hará el Christiano,
que vivia relaxado entre Christianos, ya oprimido entre
vuestros enemigos? Vivía antes perdido à la charidad,
vivirá despues, aventurado à la Feé.

Esto sufris, Iesus mio? Y vuestras llagas? Y vuestra
santa Passion? Y vuestra Madre? Y tantos Santos Patro-
nes? Vuestra piedad, no ha de atar vuestra justicia?
Quereys que todo se pierda, Misericordia infinita? Es
verdad que os ofendimos; ya lloramos. Es verdad, que
fueron grandes los pecados del Christiano; muchos son
sus sacrificios. Por quanto rodea la esfera de vuestro
grande Planeta, estan perfumando los hijos desta Co-
rona Catholica, alabanças à vuestra santa Deidad, sa-
crificios de vuestro Hijo, y Señor nuestro, Iesus. Estas
memorias, no aplacan à vuestra ira, templan vuestra in-
dignacion? Qué! No pecan los herejes, Luz eterna?
Pecamos en lo moral. Ay dolor! Que de ello que os

SAVL. ofendimos, y ofendèmos! Pero al fin, nunca os avemos negado.

Confervad, y amparad vuestra Corona. Dad valor á la lealtad, debilidad la traycion. Arda en disensiones la heresia, y rebeldia, que por las nuestras lograron ellos, su paz. Allí es paz buena, el arder en disensiones, pues con esso dexan los nuestros, en paz. Bebieron juntos vilmente convenidos, en el vaso impuro de la ambicion, el veneno de la perfidia, y alebrosia, á su legitimo Rey; ó los reduzga, ó los mate vuestro poder, Iesús mio. Aquello que dio vida á su perfidia, dé castigo á su maldad. Quando vos no castigays los alebes, y no amparays los leales? Que cosa mas sensible, y aborrecible á vuestra pureza, y fidelidad, que ser dos vezes herejes los hombres, y dos vezes desleales, á Dios, y á su Rey traydores? Que circunstancias les faltan, para la mayor maldad? Ay, Señor! Pero no es pequeña la nuestra, pues con tanta luz, no os vemos, y creydo os ofendemos, y enojamos.

Enmendadnos con castigos, que no se arriesgue la Feè. Enmendadnos en esto temporal, y transitorio: pero sin tan grande peligro de lo eterno. Muy sensible es nuestra causa: pero mucho mas, la vuestra. Hazed que vença David Catholico, la sobervia del hereje; no piensen estos exercitos, que no ay Dios en Isráel. Bien veys, Señor poderoso, como poderoso sabio, quanto pesan en nuestra naturaleza estos tristes accidentes; lo que crece el orgullo de los malos; lo que enflaquecen, los buenos. Confervase la Feè en estos fragiles vasos, humanos, y terrenos, sujetos á estos, y otros accidentes. Compadeceos, Señor, de nuestra materia, pues que vos la conoceys.

Que padezcamos, Señor, en las cosas mas amables de la vida; que importa; si no se arriesga la eterna? Que si la riqueza

, riqueza dio fomento á la maldad, nos lastime la pobreza; SAVL. que importa; si es riqueza, viniendo de vuestra mano? Que aquel sosiego engañoso, en cuyos braços creció la relaxacion, se vuelva en turbaciones, y penas; que importa; si con ellas se propicia vuestro enojo? Que sea llanto la musica, y lamentaciones publicas, las que fueron cantilenas, y espectáculo; que importa, si es bien que lloren los ojos, y purifiquen los labios, lo que neciamente vieron, y aplaudieron? Que aquellas pasiones, desordenadas en lo malo, con que la nobleza, y Pueblo corrio tras sus antojos, rotos ya los vinculos del honor, de la ley, y la razon, cesen en tan venenoso empleo, llamados de mas interior cuydado; que importa? Antes conviene, pues corrige vuestro açote, lo que no bastaron las leyes, ni la razon. Que la vida, foplo leve, inconstancia ligerissima del tiempo, viva penando, ó sirviendo; que importa? si da satisfacion con las penas, y trabajos transitorios de aquellos vicios, y ofensas, que obrò en las felicidades, causando daños eternos. Pero que en donde, de onze siglos á esta parte, no ha pisado la heresia tolerada, entre oy llamada, armada, aplaudida; esto si, que es de sentir! Que oy respete el Catholico, al que ayer mandava entregar al fuego! Que oy reverencie al que ayer aborrecia! Que vayan los herejes creciendo con la alebrosia, y rebelion de los Catholicos, y que sea riesgo de la Feè, lo que es ruyna del Reyno, y de la Corona! Aqui, Dios mio, bien podemos, sin miedo alguno llorar, y esperar corro de vuestra mano.

Mucho fue lo que dio que discurrir á la naturaleza, la desigualdad de la fortuna, y ver á los malos ensalcados, y á los buenos oprimidos; al tyrano mandando, al justo obedeciendo; coronada la traycion, y pressa la lealtad; rico el codicioso, y avariento; pobre el dadivoso, y liberal. Y assi

Algunos pensaron, que no avia providencia, viendo felices á los malos, y oprimidos á los buenos.

SAVL. assi huvo hombres tan desconfiados , que viendo esta desigual distribucion de los premios, les parecio, que una desorden de acacimientos publicos , governava el estado universal de las cosas , y que no avia providencia en Dios , que cuydasse de los buenos , pues tenia tan poderosos á los malos. Llegó la Philosophia natural, y entre todas la Stoica, hasta lo que pudo para convencer este engaño : pero la Christiana, como Sol de tanta luz , con grande claridad satisface.

Porque ignoravan en que consiste la verdadera felicidad, y miseria.

El summo bien que creían aquellos naturales Censores, que consistia en la humana felicidad , descanso , sosiego, riquezas , deleytes , recreaciones del cuerpo : consiste a la luz Christiana , en la charidad divina , conocimiento de Dios, profession de su Feè , ajustamiento de su ley , exercicio de virtudes , y perfecciones, y en los demas dotes, y dones interiores de las almas , con que caminan en esta vida, à coronarse en la eterna. De aqui resulta, que siempre que se conserva , todo aquello que constituye , y cria la verdadera felicidad en el hombre , aunque padezca en aquello, en que no consiste, no puede ser infeliz. Porque poco daña al hombre, lo que no le quita su unica felicidad. De donde necessariamente se sigue , que ni importan las penas, ni los trabajos , ni las infelicidades temporales , ni las muertes, ni todas aquellas cosas , que padece esta nuestra naturaleza , madre fecunda de dolores , y miserias , para que puedan hazer al Christiano desdichado : porque con la gracia divina , possible es que tenga las felicidades verdaderas , padeciendo estas falsas infelicidades.

A esta causa el Señor , que es el que sabe en que consiste todo nuestro bien, nos suele affigir, y atribular con los que parecen males, y no son, sino utilissimos bienes. Dale la enfermedad al relaxado, y con ella lo refrena en el vicio, y con

con su conocimiento , lo promueve á la virtud : y el que se tenia por infeliz , padeciendo la enfermedad del cuerpo, fue dichoso mejorado en la del alma. Son las felicidades, y trabajos, una indiferencia de los bienes, y males naturales, los quales llamamos bienes, ò males, porque lastiman, ò recrean á los hombres : siendo assi, que se buelven de aquel color, que se les dà al recibirlos. Si me mejora el trabajo, es toda mi felicidad ; si la felicidad me relaxa, essa es toda mi desdicha.

Esto mismo que se considera en el individuo , se ha de considerar en el todo compuesto de infinitos individuos. Padece la Monarchia summa infelicidad , es padecer desdichas publicas ; pero si con ellas nos enmienda, son penas , y utiles felicidades. Y á esto miran frequentemente estos publicos trabajos , los quales embia Dios al Christiano , para que le dè necesitado, la honra , la labança , la voluntad , la memoria, que le negava feliz. Estrechanos mas con Dios, lo que parece penoso ; y como el niño, que à vista de la amenaza , se arrima á los pechos de su madre ; nosotros , á la vista de las penas publicas , calamidades , y desdichas, nos vamos luego al Señor. Podemos hazer felicidad la desdicha, si nos rendimos à Dios ; à el nos bolvèmos , y las mas vezes , con lo mismo que conseguimos el merito, alcançamos el perdon.

Finalmente , à tres puntos principales , suelen reducirse siempre estos publicos trabajos, guerras ; assolaciones de Reynos, y Ciudades : ò à exercitar à los justos : ò hazer buenos á los malos : ò castigar los perdidos. No por fer los Reyes atribulados, los ama poco el Señor ; antes los trata como á hijos , dandoles el premio eterno , y el trabajo temporal. Fue menos amado de Dios, David perfeguido ; que Saul , que le perseguia ? Y toda via con el

A tres fines principales se reduzen las publicas calamidades. A exercitar à los justos :

SAVL. malo, exercitò rigurosamente al bueno. A este respeto verémos en esta Historia Santa, otros muchos exemplos, en que la providencia divina, està à cada passo, coronando con trabajos y penas, la verdadera virtud.

*Desengañar
engañados.*

Tambien fuele con estas publicas tribulaciones, desengañar engañados, y con fecundas calamidades, sacar muy colmado fruto de penitencia, y dolor. Quien ay, que no abra los ojos al ruydo del açote, y que no pida perdon al golpe de la amenaza? Haze el trabajo publico, disposicion à lo bueno, porque le quita toda la materia al malo; reforma con rigurosa ley, à los relaxados: y los que con soberbias alhajas, y riquezas, fomentavan nuevos, y mayores vicios, ya vendido, ò gastado lo superfluo, les falta lo necesario. El tiempo que antes se dava al deleyte, ya falta para la vida; y el discurso que se entretenia en vanidad de conceptos ligerissimos, y muchas vezes nocivos, no es bastante à disponer medios, para defenderse. Buscase la gracia, de miedo; que no se quiso, de amor; y lastimados, y compelidos, venimos à procurar el remedio, que felices despreciamos.

*Y castigar
los perdidos.*

Y quando bien viva el hombre tan perdido, y engañado, que los trabajos le hagan contumaz, rebelde, y mas divertido; viene à ser tropheo de la justicia, el que no quiso ser cautivo de la piedad, y se consigue el tercer fin, para que Dios permite estas guerras, y trabajos, que es castigar rebeldes, y contumazes à su ley. Nunca desembayna su justicia, que no resplandezca su piedad; y en el castigo del malo, libra la enmienda del que es perdido, ò dispone la perfeccion del que es bueno; el uno alaba, y teme el poder; el otro rezela el mismo castigo: y de esta suerte, lo que es en el reprobado daño, viene à ser en el contrito, escarmiento.

Y es

Y es cierto, que no solo sucede cada uno de estos bienes, en cada una de las guerras, sino que pueden suceder todos los tres efectos, en una. Pues avrá en estos tiempos, unos, que seràn exercitados, siendo buenos, y haràn corona, y merito à su santa vocacion, y perfeccion, purificados con los trabajos, como el oro en el crisol. Otros recibiràn luz destas publicas llamas, y miserias; y ya dexando los puestos para llorar sus pecados; ya mejorando la vida en los puestos; gimiendo unos, peleando otros, y algunos los necesarios trabajos, con afecto generoso padeciendo, hazen disposicion à su interior aprovechamiento, contricion, dolor, y enmienda. Y otros, à quien no persuade la piedad, se los llevará el castigo, y triumphará de su dureza, è impenitencia, la justicia del Señor. Y assi llana cosa es, que aunque no vençamos al Gigante, sabrèmos que ay Dios en Israèl: antes toda la tierra conocerà, que ay Dios, que exercita buenos, que perdona malos, y que castiga perdidos. Que ay Dios que corona exercitados, que perdona pecadores, y que castiga rebeldes.

Con lo qual aquella inducion de la razon de David: *Vencerè, dize, al Gigante, y se sabrá que ay Dios en Israèl*: no mira à entender, que si fuere vencido, se ignorará que ay Dios en Israèl: sino que serà mayor su gloria, viendo que vence el pequeño al grande; el humilde, al poderoso; el Pastorcito, al Gigante. Porque no ay duda, que obrarian con mayor rezelo los Gentiles, y mayor confianza los Hebreos, con tan illustre victoria. Y de aqui se colige, que aunque todas las utilidades que se han referido, resulten, y puedan resultar de los publicos trabajos; pero como quiera que frequentemente tienen su principio en nuestras culpas, y son castigo de Dios, hemos de estarle pidiendo, y suplicando, nos perdone; ayude à su causa, y à su Yglesia, pro-

Ff 2

mueva,

SAVL.

*Y todos tres
efectos pue-
den concurrir en una
guerra sola.*

SAVL. nueva, ampare, y aliente los que defienden su Feé; haga glorioso su nombre con la misericordia, antes que con la justicia. Porque no ay duda, que en medio de grandes bienes que pueden suceder, y conseguirse de estos publicos daños, y calamidades, suceden grandes miserias: como son, quedar mas contumazes los Herejes, mas acobardados los Catholicos; muertes de hombres justos; violencias de hombres injustos, rapinas, incendios, sacrilegios, atrocidades; perseguida la Feé á fuego, y hierro; y tal vez en algunas Provincias, acabada; en otras, combatida de lenta persecucion; oprimido el Catholico de la mano del hereje: el qual se haze con el poder, y las victorias, señor del campo; impidiendo todos aquellos medios, que promueven á nuestra santa creencia; quitando la libertad, y el uso de los santos Sacramentos, con que nos exercitamos, vivimos, crecemos, y en ella nos conservamos.

El remedio en las miserias publicas es, bolverse á Dios y llorar las culpas.

El remedio pues en estos publicos males, y miserias, es, el bolverse al Señor, y con dolor verdadero, llorar los pecados, que han irritado su ira, enmendar las costumbres, y mirando por qué passos nos perdimos; cobrarnos por los contrarios. Olvido de Dios, y divertimento, nos perdió; oracion, lagrimas, y contricion, nos restauren. Gustos, deleytes, entretenimientos, recreaciones publicas, y particulares, hizieron disposicion á los daños; penitencia, dolor, cuydado, atencion, desvelo, la han de hazer á los remedios. No ay que descaecer, que si tuvieremos á Dios (y aqui entra el segundo motivo, que obligó á pelear á David, que es, porque supiese el mundo, que Dios no necessita de escudo, para vencer al Gentil) si á Dios tenemos rendido á la piedad, presto lo estará el hereje, á la espada del Catholico.

No quiso aqui dizir David, que hemos de dexar de pelear,

Motivo que tuvo David, para pelear desarmado, con el Gigante.

lear, prevenir, defender, gobernar, atender, y disponer todo aquello, que es necesario para la justa defensa, pues para matar al Philisteo, todo lo previno, y solo dexò aquello, que le parecio le era de grande embaraço. Allá llevó su zurrón, sus piedras (y mas de las que hubo menester) su baculo, y honda. Lo que significa es, que despues de prevenido, darà Dios alma, y fuerça á las prevenciones, y que aviendo dispuesto lo possible en favor de nuestra causa, y alentado al bien comun, con muy cuerdas disposiciones, y medios; no basta todo, si Dios con secreta mano, no dà logro á aquello que se previno. Que de exercitos deshizo un poco de polvo, y tierra; y tal vez, los resplandores del Sol! Que de armadas acabaron al soplo de un leve viento! Porque despues de averlo juntado todo; fino lo alienta el Señor, todo es un poco de viento, y polvo; y ayudando, favoreciendonos Dios, y teniendolo propicio, sobran piedras para otros quatro Gigantes: porque no solo vencemos con lo que nos dá, fino con lo que al enemigo le quita. El acercar, ó apartar una vala al Capitan General, ya desmandada del amigo, yá del enemigo despedida, haze que se vença, ó se pierda la batalla. Conocese quan poco vale la vida, en los ligeros accidentes, de que vive dependiente; y quan inciertas son sus publicas dichas, ó desdichas, pues resultan de una victoria, sujeta á tan leves, y faciles contingencias.

De aqui deven los Principes Catholicos, y que figuen buena causa, concebir grande esperança en los sucesos, y no descaecer en los mas desesperados. Pues si Dios, que todo lo puede, es quien lo ayuda, y con tan faciles medios se logra toda defensa; quien descaece? Quien no espera? Quien no respira, y aspira á restaurar lo perdido? Y assi con ardiente desseo de servirle, aplacarle, y agradarle,

SAVL. de reformar el Pueblo, atención al gobierno, prudentes, resoluciones, execuciones promptas, eficazes asistencias; obrando por sí en todo quanto pudiere, desestimando quantos embaraços pueden ofrecerse á la Real presencia, de que necessita todo; mirando mas á conseguir, que á mandar; á vencer, que no á reynar, arrimandose á las cosas, libre, suelto, desaffido; otro David; llevando con el exemplo á los suyos, dando aliento, con su aliento, y valor con su valor; vivificando con su espíritu las cosas, y en todas presente á Dios, y á su Madre, la Virgen Santissima MARIA, no ay cosa que no pueda conseguir un Principe generoso; no ay daño que no pueda restaurar, ni rebeldes, á quien no pueda oprimir. Dios, buen consejo, y valor en el Principe, quien bastará á contrastarlo? Dios; prudentes resoluciones, breves execuciones, y fortaleza en el Principe, quien bastará á resistirla? Tambien causa admiracion que David degollasse al Gigante con su espada. No havia espadas en Israél? No era mejor hacer trofeo la honda, armas propias de David? no; con su espada le cortò la cabeça, porque del sobervio es fiero enemigo su espada: aquello que parece poder, es flaqueça; porque no puede contenerse en terminos rasonables. Las armas mas poderosas contra aquel que no sigue buena causa, son su mismo poder y mano. Con aquello que el Tirano piensa degollar al inocente, muere frequentemente el Tirano. Con trayciones se inquietan unas Provincias; con trayciones se castigan. El fuego que yo arroje a mi vecino, buelve mas poderoso a mi casa. O quanto es mejor seguir la verdad en lo politico; rasones de quietud y sosiego; de paz universal en las cosas! El fuego que abroço a Europa, abraça aora a quien lo encendio: paga en sí lo que en los otros deseava y procurava. No poca luz nos ha dado este illustre

illustre desafio de Goliath, y David; profigamos en la SA VL. Historia.

Partio David los trofeos de tan illustre victoria, con el Dios de las Victorias. Embió la cabeça del Gigante a Hierusalem, como se fuelen embiar las pieles de las Sierpes, y Caymanes. La espada guardó en su Tabernaculo porque durante la guerra, reservò lo que avia menester para defensa del Pueblo. El Rey, ya fuesse necesitado de la hazaña, ya de la rason compelido, y obligado, mandò á David, se quedasse en su servicio, y le dio un tercio de mil hombres, que governasse, y estuviesse á su orden.

Bolvieron de la victoria Saul, y todas las Tribus, y llegaron á los terminos de Israél: saliendo á recibirlos las mugeres Israélitas, con instrumentos de alegría á aquella usança, y con canticos, y coros rezaban al Pueblo. Advertidas de la fama cantaban á los oydos del Rey: Matò mil Philisteos Saul: pero David á diez mil. Que dura lisonja á entrambos! A Saul, porque le dan los mil, dan-dole á David diez mil; á David, porque le quitan mas con aquello que le dan, que si nunca lo nombraran, pues le quitan toda la gracia del Rey. Hiriò á Saul este mote, en medio del coraçon: tuvo por satyra el canto; la alabança por oprobio, y prorrumpió en estas sentidissimas palabras; *A David le dan diez mil, y mil á mi; que le falta, sino el Reyno?*

De me licencia la cortesia, que reprehenda á las hijas de Israél, que han rebuelto todo el Reyno. Quien les metio en comparaciones tan agenas de la Corte, y toda honesta lisonja, y cortesia? Podian alabar á su Principe, sin compararlo con nadie; dar á uno aquello que merecia; disimular la alabança con el otro, y no lastimar con los zelos, á Saul: á David con los rezelos. Alabáran á David en sus estrados, y no prorrumper por essas calles en aclamaciones publicas. Grosserias con el Rey, y con el subdito aplau-

Cantaron al triunfo de la victoria las mugeres de Israél, con un mote,

Lastimado á Saul con el.

SAVL. aplausos: quien puede dudar, que avian de resultar muy penosos los efectos? Y claro está, que causaria á Saul mas estímulo á la pena, y al dolor, ver que eran las Virgines de Israel, las que cantaron la pesadumbre. La invidia no ay quien la sufra; que será, si juntamos con los zelos, á la invidia? Tanto furor en un pecho, basta á causar terremotos: y esto mas, en un varon vengativo, á quien la effencion de los que le ocasionan el disgusto, le quitava la materia á la vengança, y dava mayor congoja, al dolor. Que gente tan facil de corregir las mugeres! Diranlo de mil maneras; peor lo haran, quanto mas felo advirtieren. Si fueran muficos los que cantavan, pudieramos despedirlos, prender, desterrar; davafe algun aliento al dolor: pero mugeres, unas propias, otras donzellas; finalmente el consuelo de Israel; quien las puede encaminar? No basta á contener en razon cada Israelita á la fuya; quien bastará á todas juntas? A Saul le duele el caso, y no puede satisfazerse Saul: el dolor se encierra dentro de su coraçon, y no puede respirar con el castigo. Vereys en lo que para este caso.

Toda via me parece, que estuvo sobrado despierto el coraçon invidioso de Saul, en saltar luego de la alabança al rezelo; algun desagrado, vaya; pero echar tan hondas rayzes, como temer luego rebeliones, terrible pensar ha sido. *Danle diez mil; á mi mil: que le falta sino el Reyno?* Pues, hasta aora, ó Saul, que ha hecho el desdichado mancebo? Ha inquietado á Israel? Antes te lo ha conservado. Ha convocado las Tribus? Antes las ha defendido. Ha llamado varones de Iuda, que assistan á su persona? Tu le has dado mil hombres, que ni sabemos si los gobierna, ó le guardan. O invidia, que sutilmente discurre! Bien lo entiendeys Polyticos de Israel! No hizo poco contra Saul, el desdichado David, pues que dio muerte al Gigante, con-

feryò

servò el Pueblo, y ha defendido las Tribus. Todo esso que SAVL: le proponeys por descargos á David, le pone Saul por cargos. Alaban á David, que lo merece; que le falta sino el Reyno? Alaban al que defendio á Israel; que le falta, sino mandar á quien defendio? Quitò de los ombros de Goliath la cabeça; que le falta, sino coronar la fuya? Alabáranle las hijas de Israel, como David no lo mereciera, que no me dieran (dize Saul) cuydado sus alabanças: pero alabarle, y merecerlo; mucho temo la Corona.

EL PROCESSO de la invidia, no se forma con los vicios, todo el se fulmina con virtudes. Quanto mas se justifica el invidiado, tanto mas rigurosa da su sentencia, el invidioso. Bien sacò la consecuencia Saul en su perverso discurso: *Mil* le di yo, que governasse David; no me dan pena estos hombres, con no ser imaginados, sino ciertos. *Diez mil*, le dan las hijas de Israel, y no son sino cantados. Y con todo esso temo mas los que le dan, que no los que yo le di. Danle alabanças, y gente; que le falta á este hombre para reynar? Danle estas mugeres, *diez mil*, y á mi solamente, *mil*; mas temo diez mil hombres en la copla, que en el campo á todos los Philisteos. Este es moço valeroso, y alabado, con razon, de quien tiene tanto sequito: ya se atreven á mi las comparaciones; peligro corre mi estado!

Desde aquel dia, dize el sagrado Texto, *que mirò Saul á David, con ojos de gran veneno*. Murio David para el Rey, y ya no tiene remedio: porque siendo varon de grande valor, no es possible, que dexè de merecer en quanto obrare: y para reduzirse á la gracia de Saul, avia de hazerse indigno. Es valeroso; vencerá en los sucesos venideros: hará que crezca la llama, con la fama, y añadirá leña al fuego. Si el huyera, si el pareciera cobarde: alli si, que assegurava el amparo de Saul. NO PUEDE negarse, que es infame

G g

vicio

VIII.
Despiertase
en Saul la
invidia
contra Da-
vid: y en
Jonathas el
amor.

SAVL. vicio la invidia ; con veneno se alimenta : y aquello que á ella dà vida, mata à todos los demas.

Pero nunca Dios permite un hombre que aborrezca al desvalido , que no le disponga un amigo que le ampare.

*Ionathas
hijo de Saul,
le ama.*

Ionathas , Principe valeroso , hijo mayor de Saul , amò tiernamente à David . Y dize el Texto sagrado , que se unieron las dos almas , como si fuera una sola . Hizolas de una misma voluntad , y si bien animavan diversos cuerpos : pero en la conformidad , y amor , eran las dos una misma . Buelve à dezir , que le amava , como à su alma . Y añade : Porque se despojò Ionathas de su tunica , y se la dio à David , y sus vestidos , su arco , y espada , hasta el mismo tabeli , ò cingulo militar , de que pendia la espada , y era adorno de su persona . Le amava , dize , porque se despojò , y le dio . Que presto se conoce que ama à David , Ionathas , pues se despoja , y le viste . ESTE ES VERDADERO amor , el que obra , al mismo passo que ama .

No dexa de causar admiracion , la fineza , y nobleza , propiamente Real de Ionathas . Amar al que lo merece , aunque tuviesse para el meritos de gran cuydado : mucho mas considerando los rezelos de su padre . Porque mas motivos tuvo el Principe , que el Rey , para la invidia . La edad ; la emulacion en la guerra ; mas ygualdad en el estado , y persona ; los mismos zelos al Reyno ; menos fixa la Corona : y con todo effo , lo ama , aborrecido del Rey ; lo alaba , invidiado de su padre ; lo viste , lo arma , lo favorece , lo honra . No ve Ionathas , todo lo que ve su padre ? No puede considerar el cuydado que deve darle en el Reyno , un hombre que comienza á ser adorado en el , y con tan altos principios , que en los primeros aplausos le excede en fama à su Rey ?

*Con animo
generoso , y
magnani-
mo.*

Si ; todo esto lo veria : pero caña en un animo grande , dilatado , generoso , magnanimo ; y diria : Que ha hecho David ,

David , fino merecer aplausos ? Denfelos , pues los merece . SAVL .
 „ Por ventura no es à quien se deve la defenia de Israël ? No
 „ vencio èl solo á diez mil , con quitar la cabeça à Goliath ?
 „ Entonces quando temblavamos de aquel hombre , fue el
 „ reparo de las Tribus , y aora le negamos la alabança , des-
 „ pues que nos defendio ? Al que alcançò la victoria , se le ha
 „ de negar el triumpho ? Ha de ser David bueno , solo para
 „ el rielgo , y malo para el aplauso ? Nada quitan à mi Padre :
 „ antes engrandecen su gobierno , quando se va la alabança
 „ derechamente al valor . Mayor Rey es , si tiene tan gran
 „ vassallo . Procurémos ygualarle en las victorias , y serémos
 „ ygualmente aclamados , y aplaudidos . Hemos de ser mayo-
 „ res con agena ruyna , y deslucimiento , y para ser alabados ,
 „ desestimar à David ? TRISTE MODO de vencer ; qui-
 „ tar su alabança al digno , y llegar à los aplausos con la in-
 „ juria del valor . No deziamos nosotros quando vencio este
 „ generoso Ioven , lo que cantavan despues las hijas de nue-
 „ stras Tribus ? Ellas lo cantan , y nosotros lo miramos . Y
 „ quien dize , que David , por ser fuerte , aspirará à la Coro-
 „ na ? Antes , por ser fuerte , será leal à su Rey . Quanto me-
 „ jor es hazerlo nuestro con el amor , que apartarlo con la
 „ invidia , y dar vida à las sospedas con nuestra desconfian-
 „ ça ? Finalmente Ionathas , amò con gran ternura à David ;
 „ sus vestidos lo cubrieron , sus armas lo defendieron , y sus
 „ galas lo adornaron . O Principe generoso , que sabes ven-
 „ cer la invidia , y pisar todos aquellos afectos , que pudieran
 „ contrastar el animo mas perfecto !

Veys aqui dos exemplos illustres de un vicioso , y un vir-
 tuoso . El primero ; en el animo desconfiado , cautivo de la
 passion , hijo legitimo de la invidia , de Saul : y el otro , en
 el noble , generoso , dilatado , digno de summa alabança
 del Principe Ionathas . Y en este caso vereys la humana

*Y con afe-
ctos des-
yguals en
todo à los
de su padre.*

SAVL. fragilidad ; pues un fugeto, que es bueno y igualmente para entrambos, viene à padecer censura tan desyqual. El Padre le teme, como à traydor : el Hijo le ama, como à leal. El Padre le aborrece, yá enemigo : el Hijo le ama, como à su alma misma. Del Padre es David, toda su desconfiança: es del Hijo todo su consuelo, y alegría. El uno descansa en su valor : al otro, su valor es quien le inquieta. Cree Saul, que David le ha de rebolver el Reyno : cree Ionathas, que se lo ha de defender. Colige del esfuerço de David, el Rey, toda su ruyna : colige Ionathas de su fortaleza, toda su seguridad. Pues como puede ser un mismo sujeto, tan diferente à los dos ? Porque le mira el uno, con passion, y el otro, con luz muy clara. La invidia de Saul, y su desconfiança, le hazia que todo lo que era loable en el hijo de Isai, le fuesse fummamente aborrecible. La generosidad, y nobleza de Ionathas, le obligava a estimar las virtudes de David. De aqui resulta, que si no es un hombre para los hombres como es, sino como à cada uno le parece ; poco importa el aplauso, ó reprovacion del hombre ; y assi, sólo deve aspirar à la aprovacion de Dios.

Siendo à Saul pena las victorias de David, y à Ionathas alegría.

Deduzese assimismo, una consideracion, que dà grande aliento à los virtuosos, y grande luz à los malos. Porque à cada uno de estos animos yva premiando, ó castigando su afecto. Saul aborrecia à David, y aquel odio, era todo su tormento : Ionathas amava à aquel nobilissimo mancebo, y aquel amor era todo su mayor alivio. En Saul era castigo y pena, el ver las victorias de David : en Ionathas, esso mismo era toda su alegría. Mucho padecio David afligido, y perseguido, duramente de Saul ; pero no padecio menos Saul, siguiendo y persiguiendo a David ? Por el contrario, al tiempo que el Padre por grandes tribulaciones ofendia las virtudes de David, y queria apagar con la muerte aquella

aquella luz clarissima de Israel : estava el noble Ionathas SA VL. defendiendo, advirtiendo, y aconsejando à su amigo ; y quando el hijo se gozava en la satisfacion de aver salvado al innocente, ardia el Padre en ira, de que no le huviesse muerto. Ionathas caminava seguro al lado de su Padre, y en la amistad de David ; y lo que es mas, en la gracia del Señor : pero Saul, no dio passo, que no fuesse un precipicio ; no dispuso laço à su vengança, que no fuesse un daño à el alma, y un riesgo muy conocido à la vida : pues como luego veremos, en la cueva lo pudo matar David, y en el campo trabessar con una lança ; y finalmente, el desdichado Saul mas se arriesgò persiguiendo, que pudiera perseguido. Y assi, no es necessario al invidioso darle otra pena, que la passion que le abraça : allà dentro de su coraçon tiene todo su castigo. No lo veys ? Años avia, que le afligia el espiritu à Saul y no estuvo furioso, hasta que le entro el demonio de la invidia. Rebienda, y muere la bibora, al parir à sus hijuelos ; tiene dentro, la ponçoña ; à los que dio vida, la matan. Los vicios castigan à los viciosos ; las virtudes alegran, y coronan à los buenos : y quando aquellos perecen, estos gozan ; estos viven aclamados, y aquellos aborrecidos.

Porque al invidioso ; su mayor pena es la passion, que le abraça.

Tambien es digno de ponderacion, lo que dize el sagrado Texto : *que David entrava, y salia en los negocios, con aplauso general ; y que no solo era agradable al Principe Ionathas, sino à todos los criados de Saul.* Muchos milagros hizo Dios, por su gran siervo David ; pero no fue el menor, ser bien quisto dentro del mismo Palacio. A este milagro ayudó, ser David desvalido de Saul ; si el fuera favorecido, era mayor el milagro. Es verdad, que no es pequeño, aver quien le estime, y reverencie, siendo desfavorecido. Essa diferencia ay entre uno, y otro trabajo ; que AL DESVALIDO, solo lo desprecian todos ; al valido, lo aborrecen.

Bien quisto David con los criados de Saul.

SAVL.

T con el
Pueblo.

Al uno pisa el sobervio, como á desfavorecido ; al otro flecha la invidia, como á valido, y poderoso : y assi es mas dura la guerra que se haze á el favorecido. *Agradable*, dize el sagrado Texto, *era David á todo el Pueblo : pero mucho mas á los criados de Saul*. Si era agradable á los criados ; que no fuesse David agradable al Rey ! Y assi, amavan en el, ver que no renian que rezelar su fortuna ? No. Mas se ajusta con el Texto, el juzgar, que de verdad lo querian, porque EL ODIOS DEL Principe contra el digno, aunque cria exterior desvalimiento, fomenta interior amor ; que va creciendo, y cobrando fuerças en la piedad, y lastima de la injuria. SE HAZE mas calificada, y aplaudida la razon del digno, con la persecucion del poderoso ; y assi el Pueblo, y quantos no lo rezelan, lo aman, como á lastimado, y no le temen como á valido, y assi hazen fuyo el agravio, y lo fienten como propio.

No fue muy polytico Saul ; la passion lo confundia : que poco supo del arte de aborrecer ! todo se le va en la fuerça. Si él queria ver aborrecido á David, y con muy pocos amigos interiores ; favoreciera mucho, hizieralo su valido, que entonces, el Pueblo lo aborreciera, y á quatro dias se lo pidiera al castigo ; pues la lastima se le llevará la dicha ; y la sobrada mano en el gobierno, lo hiziera sumamente aborrecible ; los Ministros lo temieran, y el Pueblo lo murmurára. Persegua á un hombre digno, y que acabava de defender á Israél : claro está, que en odio del mismo Rey, y su poder, ha de amarle todo el Reyno.

Veys aqui otro trabajo del invidioso, que frequentemente halla el daño, donde busca su remedio. Dixo Saul, que ya aspirava á la Corona David ; y por otra parte, para dar satisfacion á una hazaña como aquella, fue preciso darle puesto, y que governasse, y se quedasse por entonces

en

en Palacio. Su odio buscava ocasiones, y desseava lo aborreciese Israél : y esso mismo le grangeava el amor, y lastima de las Tribus, y de su mismo Palacio. Saul con favorecer á David, alabarle, y manifestar confiança de un sujeto tan digno de su gracia, y sus favores, dava satisfacion al Pueblo : y quando bien no pudiera resistir á la passion, seguia y conseguia mas utilmente su intento ; pero con aver descubierto su desordenado afecto, hizo muy clara disposicion á las glorias, y aplausos del fortissimo David, y le dio á su hijo por amigo, á sus criados por confidentes, á su Pueblo por amparo. Y finalmente, como luego veremos, procurando Saul perder del todo á David, le fue haciendo la fortuna : y olvidado el uno de disponer medios, para conseguir reynar, se los yva ofreciendo su enemigo, porque usava Dios de las mismas disposiciones del malo, para corona del bueno.

Otro dia (y algunos entienden, que era el siguiente, que oyó la desapacible musica de las hijas de Israél) refiere el Texto sagrado, que *entró en Saul el mal espíritu*. Yo creeria, que significa, que se manifestó á otro dia : pero ya un dia antes, avia entrado el Demonio por el oydo, con la musica de la hijas de las Tribus. O que de vicios, aunque tan crueles, pero no menos nocivos, entran tal vez alegrando los oydos ! Turbó el demonio al triste Rey las potencias, y poseydo de aquel furor, començó á dezir : no profecias verdaderas, sino lo que le dictava el padre de la mentira ; y enagenado padecia, al que primero recibió dentro de sí, muy en sí. RARAS VEZES padecemos despues, lo que no hemos recibido, y abraçado gustosamente primero. ANTES ES la culpa que la pena ; y no es el mayor trabajo el de la pena, sino aver contrahido perverfamente la culpa. Padecer aora Saul los efectos de la invidia, era lastima,

SAVL.

Su odio
buscava o-
casiones, y
desseava lo
aborreciese
Israél: y esso
mismo le
grangeava
amor, y
compassion
de las Tri-
bus.

Entra el
mal espíritu
en Saul, y
enfurecelo.

Despropor-
cionado afe-
cto de Saul
aun en los
medios de
perseguir á
David.

SAVL. ma, y dolor: pero averle dado fomento en su coraçon, estando en su entero juyzio; esse fue todo su mal.

Acudiose luego en la enfermedad del Rey, al remedio de David. Càso extraño! Que siendo David la causa, se lo apliquen por remedio. Tomó la cythara David, para templar à Saul con la misma mano, que le avia herido mortalmente el coraçon, con la piedra que dio en el, quando la clavó en la frente del Gigante. Pero porquè se ha de buscar el remedio con el mismo pulso, que se causò tanto daño? Si. Y ESTE ES el remedio de la invidia, buscar al mismo invidiado, y escogerlo por remedio. Vicios ay, que en resistirlos consiste todo el remedio; no en huyrlos, como otros. Yo digo, que tuviera Saul primeros movimientos de invidia, de ver tal hazaña en un vassallo; venciera con la razon estos primeros afectos, y pisara con Real magnanimidad esos hijos viles de nuestra ocula sobervia; venciera generoso, los que recibio invidioso: y tantos mas aplausos procuràra, y desseàra à David, quantos menos la invidia le persuadiera. Por el mismo caso que la passion le estimulava à desluzir à David, avia de honrarle, y favorecerle; fiar de su persona, y amarle, que desta suerte se quietàra, y venciera à la passion, la razon. No era razional Saul? No era Rey? Principe? Anciano? Experimentado? Porquè no escogio lo bueno: y desestimò lo malo? Nadie se pierde, porque no puede cobrarfe, y à esta fragil naturaleza, quando le niega el Señor lo bastante para conservarse en gracia? Veamos, dicen los criados: si puede restituyrfe este animo ofendido, y si el pulso de David le atormentò con la hazaña, quitele el mal con la musica. Si los aceros de las hijas de Israhel causaron la enfermedad, busquèmosle la salud en la cythara, que perdimos en las voces. No era mal discurso, si la enfermedad se hallàra en sus principios:

Aplacalo David tocando la cythara.

Y buscase el remedio con el mismo pulso, con que se causò el daño;

Porque la invidiosa passion mejor se cura resistiendo, que huyendo.

SAVL. cipios: pero ya apoderado el accidente de aquel duro coraçon, todo se buelve veneno, assi vino à suceder.

Estava pues David tocando su cythara, con desseo de templar la dolencia de su Rey, y Saul con una lança en la mano; gran cuydado en su furor el tenerla, ò gran descuydo, en quien le asistia. Tocava David, atento à la musica, y no dormido al peligro; los ojos en la lança, y los dedos en las cuerdas, como quien divierte al privado de juyzio. Hallòse el Rey mas templado en lo exterior; en lo interior, mas inquieto, y destemplado. Buelto ya en si, y nunca menos en si, pareciendole que podia atravesar con la pared à David: le arrojó la lança para matarle, con las furias de la invidia. Declinò David el golpe, y apartò con ve'locidad el cuerpo. Mirad en que vino à parar todo el remedio, y que bien agradeciò al Medico su cuydado. David le aplaca, y se enfurece Saul; y aquello que avia de ser disposicion al remedio: vino à ser fomento de mayor daño. Infame accion, arrojar una lança à su criado, y vassallo. Mejor estava endemoniado Saul, que comenzado à curar. Dezia mil desatinos, quando el espiritu infernal lo oprimia, y poseía: y assi como se fue apartando del cuerpo, desocupado el discurso, hazia mil desatinos. Pregunto: Que es la razon porque poseydo Saul del mal espiritu, fue menos malo, que quando estava mas libre? La respuesta es llana. Porque no quiso el demonio, que turbados los sentidos, matasse al inocente David: que en este caso, mas lo matava el demonio, que Saul; lo que queria fue, que supiesse lo que hazia, y que Saul perdieffe el alma, David perdieffe la vida; que el Rey matasse, y muriesse. Pregunto tambien: Porquè pudo mas Saul en lo malo, quando el perverso espiritu podia menos con el? Porque se le fue el demonio de la lengua, al coraçon; y librando los sentidos, dio fuego à las

Mientras tocava, le arroja Saul una lança: declina el golpe David, y huye.

SAVL. dispuestas potencias, y allí fraguò con Saul, de conformidad, la furiosa nube que rebentò, fulminando la vengativa lançada.

Efectos de la invidia, mas cruel demonio, en su genero, que el mismo demonio.

Gen. 4. 8.
Ibid. 4.
yl. 4. 28.
Math. 27.
yl. 18.
Marc. 15.
yl. 10.
Iai. 14. 13.

Que apenas la concibe el coraçon, quando ella misma concibe odio mortal al objero.

No estava endemoniado Saul, quando arrojò la lança para matar á David: pero estava dominado de la invidia; y este es vicio, que en su genero, es demonio mas cruel que el mismo demonio. Muy raras vezes se tiene, que no se tengan entrambos. Invidia fue la que dio motivo á la cayda primera de Luzifer: invidia, la que fue laço de la cayda de Adam: invidia, la que caufo el primer homicidio entre los hombres, con la muerte de Abel. La invidia vendio á Ioseph: la invidia puso en la Cruz á Iesus. Que tan gran vicio en la invidia! Tan grande, que en el cielo arrojò una lança, por mano de Luzifer, á la Santissima Trinidad: en el Parayso, á Adam su imagen: en el mundo, á Abel, retrato del Hijo eterno; y la clavò en el Calvario, en el mismo original. Dios no libre de la invidia.

Pero porqué se buelve aborrecimiento, pues invidiar, no es mas que dolerse del ageno bien, juzgando que cede en el propio mal? Porque es la invidia una fiera, que apenas la concibe el coraçon, quando ella misma concibe odio mortal al objero. Como quien dize: Este se me prefiere; y a me cansa: me cansa? pues á este lo comienço á aborrecer: y si lo aborrezco; que duda ay, que el me aborrece? Porqué me ha de aborrecer, siendo yo Rey, y el vassallo? Este es un traydor, y quiere alçarse con Israél. Con que va ardiendo en discursos invidiosos, y rabiosos, y aumentando esta furiosissima passion, con los meritos del bueno, y cada dia encendiendo la llama, hasta prorrumpir en voracissimo incendio. Mirad que de desatinos, desconfianças, sospechas, errores, odios, falsedades, injusticias, calumnias, è iniquidades, que va criando la invidia! Siendo

do assi, que quando entrò en el coraçon, entrò sin ruydo, SA VL. y se fue lentamente introduziendo, y parecia no podia causar daño, que pudiesse dar cuydado.

Disimulò David, é imputò á la enfermedad los efectos de la ira de su Rey. O que decente pensar para dezirlo! no tanto para creerlo. El Rey, viendo que ya no podia contenerse, sin manifestar una passion tan deshecha, dize el Texto sagrado, que apartò de si á David, y le mandò, que gobernassee por si, los mil hombres que le dio.

Dize tambien el sagrado Texto, que quanto obrava David, era con grande prudencia: y que reconociendo esto Saul, començo á recatarse mas de el. Veys aqui otro efecto de la invidia. Pues si es prudente, porqué te recatas del? Podias recatarte, si fuera moço imprudente, Ministro de poco seso. No yva mal Saul en su consideracion, aunque discurria en mala parte. Presuponía, que David le aborrecia; bien hazia en recatarse del: que es aborreciendo prudente, si aborreciendo ay prudente; porque fabria disponer los medios diestramente al daño, y ruyna de Saul. Era sabio David, y temio, que lo feria para salvar el peligro, y hazerse camino á la vengança, y satisfacion. De fuerte, que la colleccion buena era, si fuera cierto el primer discurso. Es prudente, y me aborrece: luego devo recatarme? Pero niegale Ionathas, y todo el Reyno, el antecedente: porque David, no solo no aborrecia á Saul, pero antes le amava, y le respetava como á su Rey legitimo, y ungido por el Señor.

Esta es la causa porque yerran tan desatinadamente todos los invidiosos, y poderosos del mundo, porque comiençan con un presupuesto falso; y esse, nunca lo quieren dexar, por depender de un processo interior, y propriamente mental, hecho en su desconfiança, la qual actuò

Aparta Saul de su presencia á David, embiandolo á gobernar sus soldados.

SAVL. contra el benemerito ; sin oyrle, sin citarle, sin darle trassado alguno ; condenandole á eterno aborrecimiento : y esta sentencia, quieren que sea immutable , y assi no tiene remedio el reo , ni se halla á quien apelar. El me aborrece ; pues muera. Mira que no te aborrece. No ? Effen yo lo sé muy bien. Este es fixo presuuesto , que yo lo tengo provado, y me consta : y assi que muera es justo, pues me aborrece. En llegando á esta profundidad la passion ; no ay medicina que baste ; todos los remedios sobran : solo Dios puede curarle , y aquella sentencia es fixa , con que no ay que buscar la justificacion , sino el modo de executar la sentencia.

Malos medios para dar respiracion á su pena.

Porque lo arma, quando lo aborrece, y lo haze poderoso, quando lo persigue ?

Por cumplir con el Pueblo, y con la invidia ;

Admirame ver en Saul, quan malos medios elige , para dar respiracion á su pena, y medicina al cuydado. Porque bien podia, pues tanto se rezelava de David, siendo varon tan poco ambicioso , y que tan facilmente avia dexado la Corte en otra ocasion, encaminar que se bolviessse á la casa de su padre, y guardassse su ganado ; y no armarlo, y aborrecerlo ; hazerlo poderoso, y perseguirlo. Dos razones se ofrecen á la vista , aunque la una , en Saul , tenia mas de passion, que de razon. La primera, que quiso Saul cumplir con el Pueblo , y con la invidia , y assi le honró. Pues que diria Israél , si viesse un servicio tan señalado , sin premio ? Quiere parecer al mundo justo, y por otra parte, executar su odio, y que muera David, premiado, y aborrecido : de fuerte, que procurò Saul ser bueno con Israél ; malo solo con David. O que vil hipocresia, ser en la apariencia bueno, y ser malo en la sustancia. Alabe Israél de justo á Saul, y por otra parte con secreta orden , quite la vida á David. Cumplamos con las Tribus , que lo demas, poco importa. Siempre entre otros vicios tuvo Saul este, con grande eminen-
cia ; porque cuydó mas de su consuelo en el Pueblo, que
no

no en la gracia de Dios , como advertimos en el caso de SA VL. Amalec.

La segunda causa, de no aver querido Saul apartar á David á Bethleem, y bolverlo á su ganado, fue muy propia de un hombre de tan duro, y apassionado coraçon : en quien quando es poderosa la ira, se buelve porfia ; no solo en el principal intento, sino en el modo de acabar al perfe-
gido. Quería Saul, que muriesse David peleando , pues
„ peleando vencio. Como quien dize : Soldado lució Da-
„ vid ? Pues soldado morirá. Consiguió el aplauso vence-
„ dor ; y yo le pondré en tantos encuentros con Palestina, que
„ pierda la honra , vencido. Ha de morir , en lo que me dió
„ el disgusto : y desta fuerte lo venço con todas sus circun-
„ stancias. Hazer muerte del castigo , quien ay que no sepa
„ hazerlo ? Quiero hazer cuchillo , del mismo premio ; si
„ Philisteos vencio , los Philisteos le acaben. Con esso qué-
„ do con el Pueblo justo, y de David satisfecho. Que discursó
tan delgado del poder, y de la invidia ! Esta quiere que muera el inocente ; aquel, que muera vencido. Pierda la gloria, alli donde la cobró : que el arrimarle, y aborrecerle, esse es flaco aborrecer ; es menester aborrecerle de firme ; desluzirlo, y desluzido, matarlo.

Rebolviendo pues Saul estas imaginaciones, sin sosse-
gar en su pena ; le dixo un dia á David , que si peleava con
valor contra el Palestino, le daria á su hija Merob por muger : y esto lo
dizia , porque acabasse peleando , teniendo por mejor , que muriesse
por mano del enemigo. Admitio David el pacto , y la condi-
cion ; fue con su gente, peleó con gran valor : y ya cumpli-
da, bolvió á la Corte, y le negaron la esposa, y casó la Saul con Hadriel
Molathita.

Otra injuria de Saul : y esta , no solo á David , sino á su
misma persona. La palabra quiebra el Principe, y á su

Y hazer del mismo premio, cuchillo contra su vida.

Promete Saul á David á su hija Merob, con que peleasse con los Philisteos. Niega sela, aviendo cumplido la condicion.

SAVL. vassallo, que no la puede pedir? MENOR daño fuera, quebrársela al enemigo. No entiendo effo. Es possible que es mejor quebrar la palabra al enemigo, que al vassallo? Siendo aquello contra la ley natural? Contra el derecho de las gentes? Contra la constitucion general de las naciones? La que deve guardarse al herege? Al Gentil? Al Moro? Al rebelde? Si. Peor es quebrársela á su vassallo, quanto no puede pedirla, y solo puede gemirla. Es mas desvalido á quien se quiebra, y entonces la pide Dios, que es mas fuerte acreedor, y toma por si la injuria: succede en el credito; y la deuda aquel poder infinito, con quien nadie basta, y nadie puede. O quanto mejor le fuera al Principe, cumplirla, que defenderla, aviendo Dios de pedirla! La palabra Real, que es corona de la verdad, symbolo de la firmeza, la que no puede faltar; de donde depende en el Reyno toda la feé, quietud, y seguridad de las acciones humanas, ha de faltar? Si effo falta, todo falta. Corre riesgo la palabra que deve al Rey el vassallo, si falta la que dá al vassallo el Rey.

*Definicion
de la pala-
bra Real.*

Ya Saul va dando por las paredes, pues sobre tantas cosas, en que falta con los otros, viene á faltar á si mismo, y añade este oprobio á su Corona; este descredito á su palabra. Mas si la quebro Saul, porqué no cumplio David la condicion? Pues como no la cumplió? No peleó valerosamente, y mató gran golpe de Philisteos? Si. Esta fue la condicion manifesta; mas no cumplio la secreta, que era para Saul la mas amable. Qual fue? Que muriesse David en la batalla; no que mostrasse valor. No cumple el con aver muerto, como yo lo desseava; pues no se cumpla con el. QUE DE VEZES cede la condicion exterior, á la interior, siendo la interior infame.

Mucho deven los Principes tener en firme reputacion sus

SAVL. fus palabras, sus pactos, ofrecimientos, promessas: y aunque no ay duda, que pueden succeder accidentes que justifiquen, no poderse con el efecto cumplir lo que se ofrecio (y en este caso deve quedar el credito en su fuerça, aunque no tenga la promessa cumplimiento) pero procuren no prometer, lo que es verisimil que no han de poder cumplir. Cosas, y casos se ofrecen á la ligera censura de los Pueblos, que no es suficiente en ellos á justificar, ni dar bastante escusa la formalidad, y verdad de la disculpa: porque el desconfuelo material, y el faltar su efecto á la confianza, haze tal dissonancia en los vassallos, que resulta en gran deservicio de los Reyes; discurriendo los subditos con amargura, en lo practico que ven, no acabando de creer lo especulativo que oyen, por muchas razones que assistan por esta parte. MAS se deve reparar al prometer, que no al dar; porque la promessa obliga al Principe, y la dadiva al vassallo.

*Quanto
importa
guardar los
Reyes sus
palabras.*

Disimuló tambien David esta injuria, y aunque le amava a el Michol, otra hija de Saul: No se atrevia á pedirla, pues claro está que conoceria, que le ofrecia el Rey sus hijas, no solo para que las estimasse, sino para que las sirviesse, y que muriesse por ellas. Sabiendo Saul la inclinacion de David, dixo allá dentro de su pecho, meditando con la invidia: Yo haré que mi hija Michol, sea laço de la vida de este hombre; y llamó á algunos Ministros suyos, y mandóles, que tratassen con David secretamente, y le dixessen estas palabras. Bien querido estas, David, del Rey, y de sus Ministros: supuesto effo, bueno seria que fueses su yerno, y casasses con su hija. Dixeronjelo á David, y el respondió: Que soy yo, para ser yerno del Rey? Que hazienda tengo para sustentar las cargas del Matrimonio? un pobre, y necesitado Israélita. Pareceos, que es poca carga casarme con la hija de un Rey? Respondieronlo á Saul, el qual mandó le dixessen: que no necesitava el Rey de

Ama David á Michol, otra hija de Saul:

Ofrecióla,

Rehusólo David por pobre.

SAVL. *de plata, ni alhajas, para que su hija luziesse; suponiafe en el tratado, la avia de dar fin dote. Mas valdrian entonces las mugeres, pues las dotava el marido. Dixidle à David, replicò Saul, que me contento con cien cabeças de Philisteos. Inten-*
Pidente
cien cabe-
ças de Phi-
listeos, *tava, dize el sagrado Texto, entregarselo en las manos. O que honestos pensamientos! Que Reales, y generosos! Hazer de su hija medio para matar à un hombre tan benemerito, y con circunstancia de entregarlo al enemigo, y que muriesse à sus manos!*

Todo se justificava con dezir, que no lo mató Saul: No ,,
 muera, dize, á mis manos, muera à las del enemigo. Pues ,,
 qué? si lo mata el enemigo, ò Saul, y tu lo entregas, no ,,
 muere el inocente á tus manos? Mata el Rey nunca por ,,
 fi? Mata por mano de quien lo manda. Que quieres? Que ,,
 muera de una lançada, como primero intentaste? Grande ,,
 piedad, perdonar la vida al inocente, para que muera por ,,
 mano de su enemigo! Grande generosidad! Perdonarlo, y ,,
 entregarlo, y que le maten con mayor ruyna! Pierda la vi- ,,
 da, con la opinion. Si tu lo matas, manchas el credito de ,,
 buen Rey, y te tienen por muy violento tyrano. Matelo ,,
 el Palestino, dize Saul, para quedar justo yò, y David he- ,,
 cho pedaços. Effos son expedientes para ti. Finalmente, ,,
 todo se justifica; con que siendo sumamente cruel, y ,,
 malo, quède Saul en la apariencia, muy bueno. Yo affe-
 guro, que le parecio, que era grande perfeccion, y que avia
 usado de gran piedad con David, librarle la muerte en el
 enemigo, y no darfela su mano; que aun en aquello que
 los hombros obramos, por muy perverso que sea, si ay al-
 guna circunstancia, que no llegue à lo peor, la aplaudimos
 de recta, y de generosa.

Algunas dudas se ofrecen à la consideracion, y serà bien,
 no omitirlas. La primera, porquè David, no amando à
 Merob,

Merob, hija de Saul, partio promptamente à pelear con SA VL.
 el enemigo, sin embargo de que hizo aquel acto de humil-
 dad, de que no la merecia, y se arriesgó: y aora, amando à
 Michol, se escusa à el yr, pues rehufa el casamiento, en cuyo
 tratado era condicion implicita, bolver al riesgo passado?
 Nace la respuesta del mismo Texto. Porque quando le
 ofrecio à Merob, obrò David, confiado en la palabra del
 Rey, pues se le devia, por la muerte de Goliath, y segunda
 vez tambien se la ofrecio: y assi creyó se la dieran; fue,
 vencio, bolvió, y se la negaron. Y assi aora, quando le di-
 zen que vaya à pelear, por la segunda, obra como escar-
 mentado, y se escusa. Yr David à pelear, por conseguir à
 Michol, es tolerable: pero yr para que despues de aver pe-
 leado, la nieguen, es contra toda razon. Conveniente es
 sacar provecho del daño, y ver si es possible, no incurrir
 segunda vez en el peligro. Reconocio que aquellos espe-
 ciosos y honorificos tratados, no tiravan à darle muger,
 sino à quitarle la vida; no quiso lifongear al Principe con
 su muerte.

Sea assi; pero parece corta fineza, amando à Michol
 David, no arriesgarfe à la batalla en la guerra, y à la pala-
 bra en la paz: PORQUE EL amor, no suele ser discursi-
 vo, y ordinariamente toma sus resoluciones, solo con la
 voluntad. A esto satisface la santidad de David: era ho-
 nesto el amor que le tenia; y NO ES CIEGO el santo
 amor; mira siempre con ojos claros lo bueno; al menos
 puro le toca el discurrir ciegamente, y andar la venda so-
 bre los ojos. El riesgo es cierto, diria: la palabra, no solo
 contingente, sino incierta; justo es que yo repare. No han
 de gobernar las passiones en el bueno; la razon ha de man-
 dar, y à esta firvan los afectos, recta, y prudentemente mo-
 derados. A esto assiste el punto llano de conservacion,
 I i con

SAVL. con que obró David en este caso, que fue de muy atento Polytico, rehusar tan grande honra, como ser yerno del Rey. Conviene templar la felicidad; navegar à media vela. O buen Polytico, que miras el subir, como caer. A más, de que podia dezir David: Si esta es honra, y obra Saul por mi bien; como me negó á Merob? Y si es disposicion à mi daño, ya basta el primer peligro; no es justo ayudarle à mi ruyna. Yo no aspiro à la Corona, y con todo esso, solo porque me alaban, me está rezelando el Rey; que será si soy su yerno? Preciso es, que quanto mas me acerque à la sospecha, tanto mas crezca la desconfiança. Si es felicidad, quiero templarla; y si es mi perdicion, y ruyna, no es justo que yo le ayude; corra el tiempo, que templará los afectos, y cobrarà mayor fuerça la razon.

Todavia devieron ser fuertes las instancias, que se hizieron con David, para que se ajustasse à este tratado pues que se rindio, y salio con sus mil hombres à buscar los enemigos. El que es valiente, presto los halla. *Pelè con ellos, mató muchos, y bolvió victorioso à la Corte; donde contó, no solo el numero de ciento que le pidieron, sino otras ciento mas, que no pidieron.* Claro está, que traeria David dozientas cabeças de Philisteos, para dar las ciento, à la obligacion; y las ciento, à la fineza; las ciento por Saul, y las ciento por Michol. Obrò como valiente soldado: porque aviendo rehusado el salir à la pelea, quiso dar satisfacion à los fuertes, y à los flacos, y tener en credito su valor: y que supiesse Israel, que no fue la duda por la batalla, sino solo por la palabra del Rey. Viendo esto Saul, y que ya no avia verguença que bastasse, à quebrar tantas palabras, conociendo tambien, que Dios estava con David, *le dio à Michol por muger;* y quando parece, que con este parentesco, todo avia de ser en la Corte, paz, amor, alegria, matrimonio, galas, regocijos publicos, hijo

ya

IX.
Persegue y favorece Saul a David y lo casó con su hija.

Tras do-
cientas.

ya David del Rey, dize las siguientes palabras esta santa Historia. *Diole su hija Saul à David, y vio, que Dios estava con el; Michol queria bien à David; Saul desde aquel dia, lo aborrecio para siempre.*

SAVL.
Aborrecido, y premiado.

Mirad que buen dote que le dio con la hija; un odio mortal por dote! Que buen color que van tomando las cosas! O quantas vezes sucede en los matrimonios, si no se hazen con gran memoria de Dios, que los vinculos, que avian de estrechar en tan santo Sacramento los casados, los enredan; y con lo mismo que los enlaçan, los dividen. Pero aora que ha llegado Saul al conocimiento, de que Dios ama à David, porqué lo aborrece mas? Aora que lo ha casado con su hija? Aora que ve, que es hombre que Dios le ayuda? Si; aora es tiempo de aborrecer en el malo: porque el verle favorecido de Dios; tambien le engendrara invidia. El ver que Dios le ayudava, le dava mayor rezelo; y quando el conocimiento le avia de dar la luz, dava fuego à su passion. No es buena calidad, para que el malo ame al bueno, ser el bueno favorecido de Dios. Mas le quisiera si fuera su semejante, y como el, aborrecido. Del mismo Dios tiene zelos la bibora de la invidia, y se quexa, de que quiere mas al bueno: entre otras cosas le niega todos los meritos, y le parece, que no le guardan justicia. Que? Diria Saul, no trabajo yo por muchos? No voy à las batallas? No venci al Rey de Ammon en Iabes? No triumphè del Amalecita? Echè del Reyno al Palestino? Si David matò à un hombre, quantos he vencido yo? Quantos he muerto? Porqué Dios ha de querer à este moço, y me ha de dexar à mi? Mirad, que de desatinos dicta al invidioso su passion; las ofensas haze meritos: y siendo assi, que en las mas destas ocasiones obrò con inobediencia, codicia, sacrilegio: olvidada todo lo que à Dios irrita, y solo le acuerda lo que sir-

Porque el verle favorecido de Dios, era motivo à su odio.